

DIARIO UNIVERSAL

TERCERA EPOCA. AÑO XXX II.—NUMERO 12.583

DIARIO LIBERAL Y DE INFORMACION

MADRID, 4 FEBRERO 1933

Del momento

En el Parlamento no hay nada que hacer

Estábamos en lo cierto: el debate político no podía tener, y no ha tenido, consecuencias parlamentarias. Hubo un momento en que las gentes sencillas pudieron creer que el discurso del ministro de Obras públicas había planteado la crisis; pero la sesión nocturna arrebató todas sus ilusiones a los optimistas: el señor Azaña explicó las palabras de Prieto, y Prieto, que es el gran campeón mundial de las rectificaciones y no debe dormir tranquilo el día que no deja sin efecto algún acto anterior, rectificó una vez más, para que todo quedase en orden.

El discurso de Lerroux, claro, moderado, sereno; pero, precisamente, y por su sólida argumentación más contundente, resultó completamente inútil en la Cámara, como habíamos anunciado. La insensibilidad del Gobierno y de la mayoría, denunciada anteayer por el conde de Romanones, quedó patentizada una vez más, y aunque el discurso del señor Azaña fué de los más endebles de su vida política, no destruyó ninguno de los cargos que contra él habían sido formulados con tanta firmeza; no entendió lo que el discurso de Lerroux significaba, aunque Maura cuidó de subrayarlos, para que no quedase duda, y no logró convencer ni aún a los previamente convencidos; los amigos del presidente le declararon triunfador, y hasta comenzaron a organizar un banquete. Magnífico símbolo de la sesión, vista desde los bancos de la mayoría. Después de aquel discurso presidencial, comer

es lo más indicado para los gubernamentalistas.

Diffícilmente se podrían reunir más dislates en un sólo discurso que los dichos por el señor Azaña, que llegó a negar el paro obrero, y a sostener que antes había más parados que ahora; pero que se morirían de hambre sin protestar, y a decir, cuando está a punto de estallar la huelga minera en Asturias, precisamente, por todo lo contrario, que los obreros se avienen a que se les rebaje el jornal al rebajar la jornada.

Más dijo, en ese terreno de los absurdos, y en relación con la labor de los socialistas, el señor Azaña, según el cual, se hace por el Gobierno política mundial, porque en él figuran tres proletarios. Si siquiera hubiese dicho ex proletarios, hubiera estado en lo firme, y eso excluyendo a su dulce amigo Fernando de los Ríos, que de ser proletario, es un proletario muy original.

Lo que debió decir fué que por la presencia de esos tres pseudo-proletarios, por los que no se siente representada la inmensa mayoría de los proletarios verdaderos, se hace política socialista; es decir, la política contraria a la que corresponde a la República democrática y burguesa que nos ofrecieron, y que, más o menos conscientemente, votó España el 12 de abril de 1930. Con decir eso hubiera explicado más exacta y fundamentalmente su afirmación de que se han separado de la República únicamente los afec-

tados por la Reforma agraria, que constituyen un número reducidísimo entre los desencantados por el régimen actual, que no tiene nada que ver, lo repetimos, con el régimen que se ofreció al país.

Pero el señor Azaña quiso demostrar en todo y por todo, su desconocimiento; mejor aún, su desprecio de la realidad, y cuando hablaba ante una mayoría monolítica, conjunto híbrido de partidos que aún se quiere hacer más informe con la FIRPE, sostuvo que toda la agitación que se ha producido en el país se debe a la diferenciación de los partidos que antes no podía hacerse y ahora sí.

No puede darse discurso más ajeno a toda realidad, más falso en su argumentación ni más vacío en su contenido. Sólo hay en él una afirmación que responde a la verdadera verdad; la afirmación, muy reiterada luego en la sesión nocturna, de que el Gobierno no quiere marcharse. La única que interesa a la mayoría, contra todos los intereses del país.

El muro parlamentario, ante el cual rebotan todos los actos de oposición, está más firme y sólido que nunca, y serán inútiles cuantos argumentos se la hagan para que deje el paso a las aspiraciones de la opinión pública; pero los radicales deben haber pretendido ayer definitivamente, que los muros no se derriben tampoco por la persuasión y deben buscar métodos más eficaces.

En las Cortes, ni los radicales ni ningún otro grupo de oposición tiene nada que hacer. Es en la calle donde deben actuar, para que la opinión pública tenga ocasión de hacer comprender al Gobierno que hay algo más que el Parlamento, sobre todo, cuando el Parlamento cierra los ojos a toda sugestión.

Crónica diaria

La Prensa y Azaña, mano a mano

Azaña nos ha quitado un peso de encima a los periódicos que fuimos suspendidos el 10 de agosto: nos ha dicho que no teníamos que agradecer a nadie el levantamiento de las suspensiones. Nosotros estábamos preocupadísimos, sin saber qué hacer con nuestro agradecimiento, y ahora ya podemos dormir tranquilos.

Además, nos ha dicho una cosa muy satisfactoria para nosotros, y es que al suspenderlos, nos había hecho un favor: nos suspendió para evitarnos mayores males. Es una prueba de su buen corazón y de su cariño a los papeles públicos; pero hay caridosos que matan, y tampoco nos atrevemos a darle las gracias por el favorcito.

Pero como para algo tenemos la gratitud y no sabemos qué hacer con la nuestra, tenemos la fortuna de encontrar en las palabras un motivo para aplicársela al presidente del Consejo: él, que pone al Parlamento por encima de todos y de todo, puso ayer a los papeles públicos por encima del mismísimo Parlamento, a lo menos les reservó o prometió reservar la noticia más sensacional que han visto ni verán los humanos en el siglo XX: la crisis, que alguna vez, por asombroso que parezca, planteará el Gobierno actual.

No es grano de anís, como se ve, el favor que el señor Azaña nos reserva, y tal vez, si Dios nos conserva la vida muchísimos, muchísimos años, podamos disfrutar de él. Por eso deberíamos, cuando menos,

ofrecerle otro banquete como éste que le van a dar el jueves, los mayoritarios agradecidos.

Un hombre que constantemente ha alardeado de su parlamentarismo enrage, dicho sea en francés, porque suena mejor, y ayer, dice a los diputados que cuando piense plantear la crisis lo sabrán por los periódicos, podrá no parecer consecuente, pero es más que parlamentario un prensófilo convencido. Eso sí que que se lo tenemos que agradecer todos.

Lo que falta saber es si también el presidente de la República sabrá por los periódicos esa noticia sensacional, porque entonces sí que nos habría hecho Azaña el favor completo.

JOSE IDO

Se gestiona la permanencia de las monjas en Huéscar

Dicen de Granada que las monjas del hospital de Huéscar han comunicado a la Alcaldía que tendrán que dejar el servicio del mismo. De cuatro que componen la comunidad, dos están inútiles, y la Comunidad carece de quien las supla.

La Comisión gestora acordó nombrar una Comisión que gestione la permanencia de las monjas, por considerándolas insustituibles.

LAS CORTES CONSTITUYENTES

La sesión.-Sin preámbulos.-Gran expectación.- Reuniones de minorías

Como era natural, ayer, diputados y curiosos, asistieron desde muy pronto al Congreso. La cola, formada desde poco después de amanecer, alcanzó proporciones muy su-

periores a las habituales, y las tribunas estuvieron llenas.

En el salón no había un solo cañón vacío y cuando comenzó su discurso el señor Lerroux, se hizo

un silencio profundísimo. Todos los asistentes se daban cuenta de la trascendencia del momento, cuyas consecuencias no se podrán calcular dada la especial psicología de

la mayoría gubernamental.

Antes de la sesión se había reunido la minoría radical socialista para tratar del proyecto de ley de Congregaciones, en el que cifran

todas sus esperanzas los escaladores, la socialista, para expulsar al señor Canales, y la vitivinícola para tratar de un decreto de la presidencia de 28 de enero.

EL DISCURSO DE LERROUX

El Gobierno ha fracasado rotundamente en todos los órdenes.-El Gobierno ha caecido totalmente de espíritu liberal.-El Gobierno, con los socialistas, es un peligro para la economía nacional.-El Gobierno ha defraudado la confianza pública, y no ha evitado la anarquía

El señor Lerroux comienza haciendo protestas de que obra sólo impulsado por el bien del país y de que al combatir a los socialistas no le guía ningún móvil ni animadversión personal. Se refiere a la crisis que determinó su salida del poder para insistir en que la permanencia de los socialistas en el poder es peligrosa.

¿En qué consistió el fondo de la crisis?—dice—. En que entendíamos que debía regir a la República un Gobierno puramente republicano y que los socialistas no debían ocupar las carteras que pueden llamarse principales en relación con la medida en que afectan las disposiciones de ellas emanadas al partido socialista. En estas condiciones se planteó la crisis,

y, consecuentes con nuestra opinión, aconsejamos al presidente de la República que encargara de formar Gobierno al señor Azaña, quien lo hizo apartándose del criterio sostenido, manteniendo a los tres socialistas en el Gabinete, y, además, con la cartera de Obras públicas, que tanta relación tiene con el socialismo, para uno de ellos.

En el fundamento de mi actitud no había hostilidad personal. Siempre que se ha tratado de la dignidad de los titulares la he defendido para que todos quedaran libres de la difamación; no he sentido hostilidad contra ninguna persona, ni aun en las agrias lides periodísticas, en las que, cuando me atacó con injusticia, no contesté con pasión, porque creí que aque-

llo era penitencia debida por iguales pecados que yo había cometido; hostilidad a la doctrina, tampoco. ¿Qué liberal no siente intensamente la justicia social? Se tendrá opinión distinta, pero no se puede ser antagónico de ella. Pero creí que la política socialista, prevaleciendo en un Gobierno republicano donde no prevalecían los republicanos históricos, podía quebrantar gravemente el estado económico del país, y yo deseaba evitarlo.

Yo quería impedir eso. En ello no había desconsideración, porque lo pagaba con mi sacrificio, si tal puede llamarse a separarse del Poder.

¿Por qué, pues, esa hostilidad contra mi persona que exteriorizó el partido socialista?

Yo he creído siempre que convenía a la República no pulverizar, sino organizar la democracia para poder soportar las crisis frecuentes en los momentos inmediatos a la transformación de las instituciones. Salí del Gobierno sin pena, con la sola emoción que produce el separarse de amigos con quienes se ha sufrido y colaborado, y me coloqué en la oposición, restándole popularidad, aunque me rodeó una opinión que me cree una posible solución. Yo estoy acostumbrado a sacrificar la popularidad.

No ha tenido explicación de por qué se ha persistido en aquella forma de Gobierno que yo estimaba nociva. Yo creía que el Gobierno tenía tres misiones principales que cumplir: primera, consolidar el ré-

gimen; segunda, desarrollar los principios contenidos en la Constitución; tercera, y por esto creía yo precisa la salida de los socialistas, formar un partido que fuera un valladar contra la anarquía, que ya abundaba.

LA ANARQUIA

¿Cómo se ha desarrollado este programa? Ni se ha consolidado el régimen, ni se ha desarrollado la Constitución, ni se ha evitado la anarquía, sobre todo en el campo.

Es verdad que los republicanos históricos teníamos concebido un plan que fracasó totalmente; nuestra imaginación unía el concepto de revolución con el olor de la pólvora y con la visión de las muchedumbres en las barricadas, y nos

(Continúa en la página siguiente)

preparábamos para una revolución de ese tipo. Lejos de eso, los hombres que dirigieron los trabajos previos a la implantación de la República se condujeron tan hábilmente, maniobraron con tal acierto, que la transmisión de poderes, el cambio de instituciones pudo hacerse sin ese espectáculo teatral que unas veces es trágico y otras, cuando los hombres no están a la altura de las circunstancias, trágico-mico.

Es admirable el hecho de que un pueblo por tanto tiempo oprimido, al sentir las auras de la libertad, respete la ley en la forma en que fue respetada; especialmente en Madrid, sede de las autoridades, la gente no hizo más que desbordar su alegría, sin que un solo establecimiento, ni aun los de joyas, tuviese que echar sus cierrres. Tal vez los dueños de esos establecimientos salieron a la calle para unirse a la alegría de los demás, en la seguridad de que hay ocasiones como aquella en que los malos instintos se subordinan a los sentimientos elevados.

LA DESCONFIANZA

En unos meses no faltó al Gobierno provisional la confianza pública, y no hubiéramos podido, aparte del conocimiento de las personas, distinguir monárquicos de republicanos. Nadie podía suponer que poco tiempo después ese estado de euforia iría decreciendo de un modo radical.

El ejército acató la reforma del ministro de la Guerra patrióticamente; pero poco tiempo después un desdichado suceso, la quema de algunos conventos, ponía alarma en el sentimiento religioso de gran parte del país.

Se anunció la separación de la Iglesia y el Estado, y debo declarar que en ningún país la Iglesia ha aceptado tan resignadamente, con tanta sumisión, un estado de cosas tan contrario a sus intereses espirituales. (Rumores.)

Al poco tiempo, el que media de abril a diciembre, se constituyó el nuevo Gobierno; se encontró con un estado de paz y de tranquilidad en el que los que no habían transigido con el régimen, al menos se resignaban. Tenía prestigio y autoridad, que no había tenido aún que quebrantarse; tenía mayoría parlamentaria tan grande y tan fuerte como el Gobierno más afortunado; tenía el Tesoro, tenía el crédito, tenía la fuerza pública, tenía, en fin, la «Gaceta». ¿Qué más necesitaba un Gobierno para regir felizmente a un pueblo?

Pues bien, quiero decir que al cabo de catorce meses el panorama ha cambiado completamente. Sé que cuando lo razone se dirá que soy un derrotista, y si por lo que callé se me exigió por muchos responsabilidades, y también se me exige por lo que ahora digo, la verdad, será cosa de pedir que aquí donde tantas convicciones se crean se forme una que se encargue de decir a los hombres de mis circunstancias qué es lo que hay que hacer para servir al país. El caso es que poniendo enfrente las dos fechas, y examinando el panorama actual, esto surge con toda evidencia, y en seguida, su consecuencia, que es: el Gobierno de la coalición republicana socialista ha fracasado completamente y rotundamente.

Esto no es descubrir un continente ni es tampoco una injuria a los que componen el Gobierno, sobre todo cuando se gobierna después de un cambio de régimen.

El fracaso puede consistir quizá, más que en herir intereses y en llevar a cabo las reformas inherentes a aquel cambio, en la manera de hacerlo, en que se haga de modo inoportuno y sin cordialidad. La cordialidad es indispensable, bastante más en el Poder que en la oposición; yo en todas mis relaciones políticas la he usado, y en el poco tiempo que participé en

las funciones de Gobierno en el ministerio de Estado, usé de ella tanto como fué posible. No me arrepiento, y desde cualquier puesto que me esté reservado siempre la consideraré necesaria, porque en política no sólo sirve la cabeza, que se avalora cuando va acompañada del corazón. Sin esta armonía, las leyes se hacen odiosas; es preciso emplearlas como los cirujanos el bisturí; hay algunos un tanto brutales en su empleo, pero otros lo suavizan y hasta la naturaleza misma tiene ejemplos de esta piedad en el movimiento de las alas con que algunos animales abanicen a sus víctimas como procurándoles una anestesia. (Rumores.)

Ya sé que estas sencillas afirmaciones parecerían audaces si no se demostraran. Yo voy a intentarlo, y voy a dirigirme a los hombres de fina sensibilidad, no a aquellos que la hayan agotado en transacciones con su conciencia. (Aplausos. Protestas de los socialistas.)

EL FRACASO

¿Que es preciso ir a la guerra? —dirigiéndose a los socialistas—. Iremos a ella, que para todos tengo armas. El fracaso del Gobierno ha sido económico, social y político. Económico, el índice más expresivo de él es el número de parados, que no era excesivo en nuestro país, que ha aumentado de una manera tan considerable, que no se explica por la consabida razón del estado económico del mundo. ¿A qué se debe, pues? Dimana en primer lugar de la desconfianza pública, que al no ver al Gobierno encaminarse por derroteros a cuyo fin se equipararan el capital y el trabajo, se retrajo; uno se hizo receloso y el otro receló también y se hizo agresivo. ¿No sabéis que el valor de la tierra ha disminuido el cincuenta por ciento? (Varias voces: En más, en más.) ¿No sabéis que las transacciones comerciales han disminuido igualmente en más de la mitad? ¿No sabéis que las industrias han rendido una mitad menos de lo acostumbrado? ¿No hay entre vosotros personas calificadas que saben que lo que se está haciendo en el campo llevará a una superproducción que forzosa-mente ha de romper el equilibrio? Hay algo más importante que todo esto, y es que con «generosa» obsesión y con dejación del cuidado de otros intereses, el Gobierno ha legislado en lo social como si en España no hubiera más que obreros socialistas. (Rumores en la mayoría.)

Siento mucho tener que hacer estas afirmaciones, pero luego vosotros tendréis oportunidad de constatarlas ampliamente. El fracaso de lo social es más evidente. Creíamos, quizá lo creía todo el país, que la presencia de la representación del partido socialista en el Gobierno serviría para que el proletariado sintiese la interior satisfacción que produce la esperanza de justicia social.

Pero hay que reconocer que, sueltas las pasiones, se han creado antagonismos entre dos organizaciones obreras de igual representación; que la participación en el Poder de los socialistas ha servido para que se legisle para una enfrente de la otra. (Rumores en los socialistas.)

Sé, y he de declararlo, que al calor del nuevo régimen acudieron gentes a inscribirse en unas y otras organizaciones, y recuerdo que el que yo recomendara a mi partido que no se fuese muy riguroso para la aceptación de quienes se presentaran a él, se miró como motivo para un veto; sé que una avalancha ha inundado vuestras organizaciones, sin que pudierais oponerle un tamiz, ni siquiera una eficaz inspección. Con ello habéis aumentado vuestras fuerzas; pero esto produce grandes conflictos, porque para tener esa fuerza numérica no habéis hecho sino admitir a todos los que llegaron, y ahora, vosotros,

que sois hombres de honor, ¿podréis responder de la moral pública y privada de cada uno de éstos?

Se me ha acusado de que yo atribuyera ciertos desmanes producidos en los campos al partido socialista. No; no era el partido socialista el que los había producido, pero si gentes que llevaban su nombre. Se hace imposible la disciplina, y los partidos tienen que pechar ante esa avalancha, que digo os ha inundado, con gentes que sirvieron a la dictadura en cargos municipales y hoy están en esos mismos cargos con otra significación política.

Yo no me excluyo, aunque afirmo que en el partido radical es donde está en menor número. (Rumores.) Por desgracia, no está tan elevada la conciencia en nuestro país que no vaya arrastrada hacia donde está el Poder. Si nosotros gobernáramos, estarían con nosotros; pero como gobernáis vosotros, más cerca de vosotros están. (Rumores.)

Pero, ¿no he hecho todas las salvedades para evitar la alarma de las pudibundeces originales, como la del señor Jiménez? (Rumores.)

LA RESPONSABILIDAD

A vosotros incumbe la responsabilidad de lo que ocurre en España. ¿Es que estáis satisfechos? ¿Es que aceptáis la solidaridad con ciertas autoridades y ciertas propagandas? Pues a ellas se debe la indisciplina social que ha hecho posibles sucesos como aquel de que hablabais ayer y otros análogos, entre los que no hay diferencia sino que en unos han sido víctimas agentes de la autoridad y en otros los hijos del pueblo.

He de señalar la torpeza, la falta de táctica y la falta de espíritu liberal con que el Gobierno se ha ensañado algunas veces, especialmente con la prensa.

Su señoría, señor presidente, es hombre de letras; yo soy hombre de letras de imprenta; los dos debemos respeto a los órganos del pensamiento, sin que esto signifique impunidad cuando se salen de la ley. Pero la pertinacia en el castigo, que yo quiero atribuir a preocupaciones de otra índole, le impidieron acudir a tiempo al remedio e hizo que éste fuera tardío.

El delincuente se somete a la pena cuando ésta se inspira en la justicia y en la equidad; pero si no, la pena crea un rebelde, y así veo cómo perdura después un exceso del ataque.

El Gobierno ha podido, en uso de su derecho, influir en cierta medida sobre algunas Comisiones y ha podido hacer que se apresure el trámite para que quienes están en prisión preventiva no aparezcan unos como sufriendo una pena que no se les ha impuesto y otros enaltecidos por una compasión que no merecen. No he de nombrarlos, entre otras razones, porque alguno de ellos no merece mi estimación, y parece que queréis hacer de él como un pretendiente a la dictadura.

Ya he hecho un parangón entre el día de la proclamación de la República, el de la formación de este Gobierno y los días actuales. En aquéllos el Gobierno tenía todas las simpatías, no diré todas las adhesiones; pero es fácil convertir en adhesiones las simpatías. Vosotros las habéis convertido en antipatías, que es un paso hacia la hostilidad.

Vuestro fracaso político culminó en el 10 de agosto y en el 8 de enero. En todas las capas sociales falta la satisfacción, aunque no pongan en peligro a la República, porque no hay en ningún bando un hombre con prestigio y pantalones para poder enfrentarse a la República. La falta de tacto y de previsión hizo posible lo ocurrido en Castilblanco y en Casas Viejas; la falta de tacto y de cordialidad ha creado antagonismos entre los republicanos. Un prurito de parecer

más avanzado, más a la izquierda, os ha hecho alejar al partido radical, con quien, sin embargo, tendréis que contar siempre.

Nosotros sentimos cordialidad por todos los republicanos, sin que esto signifique hostilidad contra los que no lo son; queremos ser ejemplo que nos ponga en potencia propinqua a un acercamiento; aquí estamos dispuestos a gobernar cuando el alto Poder del Estado nos llame, y a colaborar con todos los partidos republicanos.

EL SECUESTRO

HONDAS DISENCIONES ENTRE LOS SOCIALISTAS

Claro es que éstas son crisis que se sienten en todos los partidos, y lo mismo que a nosotros los republicanos os ocurre a vosotros, socialistas; aunque entre vosotros las disensiones son más hondas, como se demuestra en vuestras asambleas y en los distintos matices con que sienten la doctrina personas destacadas, que yo no he de citar nominalmente por respeto.

Igual ocurre en vuestras organizaciones provinciales, y ahí está el ejemplo de lo ocurrido en Granada a hombres del mérito del señor Jiménez Asúa, cuando fué en algo tan sagrado como la propaganda. Toda vuestra organización se había pasado a la Confederación Nacional del Trabajo, y sólo la serenidad y el valor personal del señor Jiménez Asúa pudo sacarlo de un trance en que peligró su vida.

Los sucesos de Casas Viejas produjeron ayer aquí un debate y una proposición incidental; contra ella votásteis todos, que sois los mismos que figuráis en una subscripción abierta por vuestro partido en favor de las víctimas.

Podría suponerse que hago un discurso de oposición negando toda clase de méritos al Gobierno con el fin de provocar su dimisión. No; yo lo que digo es que al Gobierno le ha faltado previsión; al Gobierno, no al presidente, que, como amigo de los socialistas, sabe lo que pasa en su seno, y así se ha visto cómo preparó, en sus discursos en provincias, la posibilidad de una crisis sin que faltara a los altos Poderes del Estado un instrumento de gobierno, al mismo tiempo que mandaba mensajes a las alturas, no por la Radio, sino por la prensa, indicándole su propio estado de ánimo; los mensajes fueron a su destino y preparó una Federación de izquierdas parlamentarias que constituye un secuestro de las más altas prerrogativas y una falta a las costumbres establecidas en todos los países. Pero, como se dice por ahí con frase corriente, los socialistas se han atornillado al banco azul, aunque más bien parece que se han colocado el cinturón o anilla con que se atan los aviadores cuando van a rizar el rizo.

Yo siento que el país, que anhela un cambio de política, no lo vea tan pronto como lo necesita; pero por si acaso quiero recordar dos hechos: primero, el discurso del señor Prieto contestando a la proposición relativa a los ferroviarios que presentó esta minoría, como si en política el maniobrar noblemente a pecho descubierto fuera delito.

Aquel discurso impresionante y magnífico del señor Prieto, que le reveló como un futuro Briand, como un gran hombre de gobierno susceptible de evoluciones que yo le deseo, y que le capacitarían para poner su gran valer al servicio no de un sector social, sino de la sociedad entera. (Risas y rumores.) Tengo gran respeto por la autoridad y por la capacidad del señor Prieto como por la del autodidacta señor Cordero, y nunca me habré visto nadie prestarme al juego fácil del descrédito político. El señor Cordero se levantó a pronunciar un gran discurso, y habló de la Guardia civil y de los agentes de la au-

toridad en una medida tal de elogio que yo no podría aventajarle. Tampoco hubiese podido en este orden enmendar la plana al señor Prieto.

En esta disposición de ánimo de los partidos, en este momento de mi discurso, diré que más elocuente que cuanto se haya dicho y pueda decirse es la nota oficiosa del Consejo de ministros celebrado después de los sucesos del 10 de enero. No se hablaba en ella de suspender las garantías constitucionales, aunque privadamente de ello se hubiera hablado, pero sí de que hubiese que declarar el estado de guerra en alguna provincia y que sería preciso modificar la ley del Jurado y el Código penal en cuanto se refiere a explosivos y a tenencia de armas.

¿No es esto una confesión paladina de la existencia de un estado social y político que está a punto de superar a un Gobierno? ¿No es la confesión del fracaso de una política? No me sorprende que esto ocurra; pero las rectificaciones de doctrinas hay que hacerlas desde la oposición, porque significan, ante todo, la confesión de un fracaso.

EL DEBER

Os digo, señores del Gobierno, y lo digo principalmente al señor presidente del Consejo, que no veré en ello palabras de desconsideración, que si no podéis enderezar el rumbo de la nave sólo tenéis un deber: el de dimitir, el de presentarnos al presidente de la República diciéndole que tenéis ahí una mayoría que votará todos los votos de confianza que quieran presentarse, pero que no estáis seguros de tenerla en el país, porque desde el día de las elecciones últimas hasta la fecha, ¿cuál de aquellos electores creéis que volverá a las urnas con la misma papeleta que entonces?

Afirmo que un gesto de esa naturaleza sería un gran bien para la República, porque quedaría íntegro un instrumento de gobierno que no se puede improvisar. Temo que no lo haréis, y no es porque recela de vuestro desinterés ni de vuestra abnegación; pero me atengo a las reiteradas afirmaciones del señor presidente, porque para él en la vida de España no hay otro poder que el Parlamento; mientras tenga esa mayoría no dimitirá.

Pero, señor presidente, escuche el dictado de su conciencia, que le asegura que esa argumentación destruye aquella teoría. Cree seguramente que lo mismo tiene la mayoría en el país, porque si no lo cree, ese argumento sería una falacia. ¿Lo cree? A mí se me ha llegado mucha gente para decirme muchas cosas. Algunos me han preguntado: ¿qué hace usted? Y hay quien cree que tengo miedo al Poder. Yo he contestado que de dos modos se puede llegar a él: de modo revolucionario y en las urnas; al primero he renunciado, y a lo segundo, ¿cómo he de llegar mientras se encierre en que las Cortes son las únicas que representan al país? Pero hay más que la opinión de las Cortes: hay la de las Corporaciones, las de las Cámaras de Comercio, las de numerosos organismos. (Fuertes rumores.)

¿Condenáis esto? Pues puede decirse que la República se mecía en el Ateneo y que libró batallas en la Academia de Jurisprudencia. (Acrecen los rumores.) ¿O es que desde que venció la República las Corporaciones no existen? Yo no tengo más que una manera de demostraros vuestro error. Es el de ir a la manifestación pública. (Fortísimos rumores.) ¿Creéis que voy a exponer a la República a que, validos de esa manifestación, se le dé un carácter de derechas que a mí mismo me avergonzaría? (Grandes aplausos.)

LA CRISIS

No viváis tranquilos (dirigiéndose al Gobierno), porque la crisis se cierne sobre vuestras cabezas, y a mí no se me puede decir que me llegan vientos de Palacio. No he sido jamás palaciego. (Muy bien, muy bien en los radicales. Aplausos.) No voy allí, porque no quiero ni que remotamente se piense que voy a pedir un Poder que se me debe de derecho. (Nutridísimos aplausos.)

No viváis tranquilos, porque estoy seguro de que el presidente del Consejo está preparando la crisis. (Ríe el señor Azaña y la Cámara entera.)

He tenido la precaución de tomar nota de los acontecimientos políticos de los últimos días, y pregunto, en vista de estas notas, al jefe del Gobierno: ¿Tiene algo que decir respecto a la cuestión entre el señor Bello, que tiene cargo preeminente en su partido y en la prensa, con el señor ministro de Instrucción pública? ¿Tiene algo que decir acerca de las manifestaciones del señor Ruiz Funes referentes también al señor De los Ríos?

Porque el señor Ruiz Funes es el

jefe de la minoría de Acción Republicana, y si su señoría lo afirma creeré que no tiene que ver con estas cosas; pero conociendo su actividad gloriosamente desbordada hasta la escena, nadie creerá que no tuviera nada que ver y que no hubiera conocido estas dos iniciativas. (El señor Bello (de pie): De una respuesta yo.) (Rumores.)

De una, su señoría, y de otra, el señor Ruiz Funes, ¡no faltaba más! (Grandes risas.) Si de todo lo que ha dicho el señor Ruiz Funes respondiera lo haría de ciertas afirmaciones en que me clasifica más o menos a la derecha; pero no puedo responder porque sus antecedentes políticos no lo abonan para esas definiciones. (Risas. ¡Muy bien!)

Sé que el presidente del Consejo prepara la crisis no sólo por estos antecedentes, sino por otros tan claros como éstos. Ya ha aparecido esta disposición que se refiere a la rectificación de las recompensas militares en campaña, bien inoportuna; y en política lo que no es oportuno es malo. Y yo he pensado que puede servir de bandera antimilitarista, como la ley de Congregaciones de bandera anticlerical, para enarbolarla en la oposición, porque ahí está la ley del Tribunal de Garantías y algunas otras que urgen más que la de confesiones religiosas, y, sin embargo, han sido pospuestas a éstas. ¿Conocéis los antecedentes que concurren en este asunto? Este proyecto de ley parece un convenio de todos los que intervinieron en la discusión del artículo 26 de la Constitución, que pasó a ser el 29. Este proyecto se inspiró en aquel artículo, que produjo una crisis, y no tiene nada de particular que ahora se trate de que sirva para otra.

Este proyecto no pareció mal anuncio, porque dentro de lo estatuido en la Constitución era la menor lesión posible para los intereses que él representa; pero ahora vemos enfrente del proyecto un dictamen de la Comisión que lo modifica profundamente, y hemos de ver si el Gobierno mantiene el proyecto o si hace suyo el dictamen de la Comisión.

No tendría nada de particular que esta maniobra preparara la crisis para que mañana el actual proyecto del Consejo forme un partido todavía en embrión y recoja con

la ban era antimilitarista y anticlerical gran número de adeptos, hasta de nuestro partido, y nos deje como el gallo de Morón, sin plumas y cacareando. (Grandes risas.)

No me pesaría, porque yo lo que quiero es que la República tenga buenos y eficaces instrumentos de gobierno.

Cabe otra hipótesis más grave, que es que sin querer se plantee el problema en tal forma que origine una disyuntiva entre crisis de Gobierno o crisis presidencial. (Fueres rumores.) La disyuntiva surge de la entraña del problema. Contra ello, adonde debemos ampararnos todos es en la propia conciencia del señor Azaña. Sea su señoría como es, sereno, frío, dueño de sí. Pienso en la República; hágame la justicia de creer que no tengo la apatencia de gobernar. Sé lo que va a quedar de vosotros dentro de pocos días. (Risas.) (Irónicamente.) Así hay que aceptar la desgracia, con la sonrisa en los labios.

Lo que yo deseo es que sea quien sea el que recoja el Poder, haga una política conciliatoria, que no nos ponga enfrente a los socialistas, porque tenemos su pasión po-

lítica; que no se excluya de la República a nadie porque sea monárquico o porque opine como le parezca, con tal de que esté sometido, y que hallando satisfacción todas las ansias de trabajo, justicia y paz, llegue la República a la altura de prestigio que alcanzó en los primeros días en España y en el extranjero.

Todo esto sería palabrería si no lo respaldara la resolución inquebrantable de la minoría radical de acudir a todos los medios reglamentarios para impedir la obra del Gobierno. (Grandes aplausos.)

Con esto da el señor Lerroux por terminado su discurso, y los radicales se apresuran a rodearlo para expresarle su satisfacción.

La Cámara entera se llena de comentarios, produciendo tal ruido, que aunque el presidente concede la palabra al jefe del Gobierno y éste se dispone a hablar, comprende que no podrá hacerlo en algún tiempo.

A indicación suya, el señor BUSTEIRO suspende la sesión por diez minutos.

Reanudada la sesión, hace uso de la palabra el señor AZAÑA

DISCURSO DE AZAÑA

Se reanuda la sesión. Azaña, explica la crisis de diciembre. Dice que su Gobierno no ha fracasado. Afirma que todo lo ocurrido era de esperar. Necesita a los socialistas. La potestad presidencial

Se reanuda la sesión a las seis y treinta y cinco minutos, con la misma expectación que al principio.

El JEFE DEL GOBIERNO: El discurso del señor Lerroux, en el que nos ha intimidado a la rendición, o en el caso contrario a la guerra sin cuartel, viene a corroborar el deseo que yo tenía de que se iniciase este debate cuanto antes.

Durante la suspensión de las sesiones han cundido las noticias políticas, más o menos auténticas, contra el Gobierno, y éste se ve obligado a permanecer callado, con lo que da una sensación de debilidad.

Pero abiertas otra vez las Cortes, esos rumores se desvanecen.

AZAÑA LO SABE TODO

Sabíamos cuál era la orientación del discurso del señor Lerroux. Sus conclusiones son las que acabo de indicar: o dimitimos, o nos harán guerra sin cuartel.

En mi opinión, lo que se debe averiguar es si es posible que funcione normalmente o no el Parlamento.

La situación de hecho, a la vista está. Hay un Gobierno que tiene mayoría. Y un grupo de oposición se levanta a decir que la política que el Gobierno sigue es detestable. Es preciso pues, determinar si hemos de hacer caso a esas indicaciones o si, por el contrario, hemos de guiarnos por lo que nos dictan nuestras propias convicciones.

El señor Lerroux ha repetido, con respecto a la crisis última, lo dicho otras veces, y las consecuencias que saca, yo las reputo consecuencias de error.

Recuerda la tramitación de aquella crisis, y dice que el señor Lerroux mismo dijo que, en cuanto a las leyes complementarias, ellos no harían cuestión cerrada. Se convino en ir a una crisis de fondo; pero nadie lo dijo, que el fondo debía consistir en la salida de los socialistas.

Yo mismo dije que consideraba indispensable la presencia de los socialistas en el Gobierno. Se produjo la crisis; se consultó a diferentes personalidades. Todos coincidieron en que yo debía encargarme de formar Gobierno; pero nadie aconsejó que se prescindiera del partido socialista. Y yo, al presidente de la República le dije que mi Gobierno sería de concentración republicano-socialista, y que para formarlo sólo

de concentración republicana, no me encargaba.

Se lo comuniqué así también al señor Lerroux, y cuando le enseñé la lista del Ministerio, me dijo así: Nosotros no podemos colaborar en un Gobierno con los socialistas, dada la preponderancia que se les otorga.

Pues, entonces, voy a comunicárselo al presidente de la República, y que éste le encargue a usted de formar Gobierno. Y me contestó que no hiciera la gestión, porque sería inútil.

EL GOBIERNO NO ESTA FASADO, SEGUN AZAÑA, Y TIENE DERECHO A ENJUICIAR A LAS OPOSICIONES

Este Gobierno no está fracasado, sino en el ánimo de los adversarios. ¿Pero es que es el Ministerio solo el que está sometido al juicio de los demás? También lo están los grupos parlamentarios, y el Gobierno tiene derecho a enjuiciarlos.

El Gobierno ha venido cumpliendo el programa que se trazó en diciembre del año 1931, no obstante la enorme labor que ello representaba.

Y ahora, el señor Lerroux dice que el estado de euforia que experimentaron los españoles al advenimiento del nuevo régimen, ha desaparecido. El Gobierno ha fracasado económicamente, social y políticamente, y los que en ella confiaban se han ido apartando doloridos.

Pero antes de este Gobierno, ¿no se producían alteraciones de orden público? No quiero detenerme en la quema de los conventos. ¿Pero y la situación en Málaga, cosa que recordará el señor Maura, donde se temía que se produjeran trastornos que la hicieran arder por los cuatro costados? ¿Y la situación en Sevilla?

Y fué en el anterior Gobierno cuando se produjo la evasión de los capitales de esa gente que tanto quería la República. Y el ministro de Hacienda de entonces sabe las dificultades con que tropezó.

TODO LO QUE HA OCURRIDO ES NATURAL EFECTO DE LA DIFERENCIACION DE LOS PARTIDOS

No, señor Lerroux; lo que ha pasado en el país, es lo que ha ocurrido en las Cortes. Aquí estábamos en una gran confusión, en una estrecha solidaridad, que estaba-

mos deseando que desapareciera, para que se terminara el monólogo y se diferenciara los partidos. Y esto que ha ocurrido en la mecánica parlamentaria, se ha producido en el país. Pero ello no quiere decir que éste repudie a la República. En trance de perderla, todos se unirían, como nos uniríamos aquí para defenderla.

No se diga que se han separado de la República determinadas gentes. ¿Qué de extraño tiene que no contemos con la adhesión de los grandes terratenientes, que se ven afectados por la Reforma agraria? El señor Lerroux, trayendo ahora su repulsa al socialismo, no dice, o no cae en la cuenta, de que no es tan antigua como señala, sino que es de ahora.

Cuando se habla de los obreros parados, es preciso saber si han aumentado desde el año 31 hasta el año actual, y si el que existan se debe al Gobierno.

LOS PARADOS, ANTES SE RESIGNABAN Y SE MORIAN DE HAMBRE

No se puede prescindir en este problema de la crisis económica mundial, que queramos o no, nos afecta. Lo que ocurre es que antes, los parados en el campo, se resignaban a morir de hambre. (Muy bien. Aplausos en la mayoría.)

Y ahora levantan sus puños, contra el Gobierno si queréis, y el Gobierno tiene que atenderlos. (Nuevos aplausos.)

BOTELLA: Y como en Casas Viejas, ¡a tiros!

INUTILIDAD DE LOS ESFUERZOS DEL GOBIERNO

El JEFE DEL GOBIERNO: Nosotros hemos tendido a estimular el trabajo por todos los medios. Y a este respecto he de señalar la disciplina social y el acatamiento de grandes masas obreras de la industria, que saben que no está en manos del Gobierno resolver en un momento problema tan transcendental. Y se someten a reducción de jornales, disminución de jornada y a otras medidas.

Por otra parte, ¿tiene noticia el señor Lerroux de todos los aspectos económicos del país? Pues yo se los voy a decir, y verá cómo no ha sido desastrosa financieramente la gestión de este Gobierno. (Aplausos de la mayoría.)

Lee datos para demostrar la bu-

na liquidación del Presupuesto, que son acogidos con rumores.

El Gobierno, no sólo ha restaurado las finanzas, sino que el Presupuesto no es que se liquide con superávit, pero sí se absorbe la mitad del déficit que existía.

EL FRACASO SOCIAL

En cuanto al fracaso social del Gobierno se dice que éste legisla sólo para una determinada organización. Pero no hay un sólo proyecto de ley que no haya sido aprobado por los representantes del partido radical, aunque luego se retirarán los diputados de esta fracción, para no votar el proyecto de los delegados de Trabajo.

FUERA Y DENTRO DE LA LEY

Se dice que hay dos organizaciones obreras que deben ser igualmente respetadas. Y yo digo que una de ellas, que se sitúa fuera de la ley, no puede ser tan respetable como la que actúa dentro de ella. Y fuera de la ley se ha situado la F. A. I.

BOTELLA: La F. A. I. no es una organización obrera. (Protestas de los grupos de la mayoría.)

El JEFE DEL GOBIERNO: Se ha legislado para todos y a veces se ha llegado incluso a favorecer a los que actúan fuera de la ley en perjuicio de los demás.

Conste que el Gobierno no hace política socialista.

BOTELLA interrumpe

El JEFE DEL GOBIERNO: Hasta la Reforma agraria se ha hecho con un espíritu transaccional y conservador.

SORIANO aplaude irónicamente. TAMPOCO HAY FRACASO POLITICO!

El JEFE DEL GOBIERNO: En el orden político el fracaso del Gobierno parece más patente.

El señor Lerroux ha señalado como fracaso nuestro fundamental el que hayamos sido rigurosos con la Prensa. ¿Pero no estaba justificado ese rigor? Las medidas que se tomaron a raíz de los sucesos de agosto lo fueron más bien benévolas y en beneficio de los periódicos sancionados, para evitar mayores males.

Los hechos nos han venido a demostrar lo acertada de aquella medida. ¿Que no nos lo han agradecido? Es natural. Pero conste que su reaparición no se la deben agradecer a nadie.

LA OBSESION DE LAS CAMARILLAS... O EL TRUCO DE MODA

Podrá discutirse nuestra actuación en todos los órdenes; pero en el orden político, no. Porque por primera vez, desde que existe Parlamento en España, se está gobernando claramente, sin camarillas... (Protestas de la oposición y aplausos de la mayoría.)

Y ese es un progreso político de España, que nadie, señor Lerroux, puede discutir. (Nuevos aplausos.) Y yo lo que deseo al señor Lerroux cuando gobierne, es que tenga una etapa parlamentaria como esta de ahora.

PERO ¿EN LA NACION NO HAY MAS QUE PROLETARIADO?

A nosotros nos ha guiado el asentar la República sobre las bases constitucionales, y a lograr esto están aquí los socialistas. En estos primeros tiempos del nuevo régimen era indispensable una política nacional, y una prueba de que se hace esa política nacional es la presencia del proletariado en el Gobierno.

LA PRESENCIA DE LOS SOCIALISTAS LE PARECE INDISPENSABLE

Y se equivoca el señor Lerroux cuando considera funesta la presencia de los socialistas en el Poder. Mezquina idea tiene de vosotros y de nosotros quien piense que la presencia de los socialistas no está encaminada a una obra patriótica.

(El señor Prieto pide la palabra.) No se trata de ventilar una querrela de partidos, sino del concepto de gobernar la República. Y en esto sí que empieza a haber diferencias profundas.

No es que me duelan, pero sí me he de lamentar de ciertas campañas y actitud tomadas por los radicales.

Habéis atacado a los socialistas, sin ver que en lugar de separarnos, nos uníais más.

El señor Lerroux nos anuncia una guerra a muerte, si no dimitimos. No me sorprende, porque ya esa minoría negó en una ocasión sus votos para el «quorum», acto el más agresivo que puede adoptar una minoría. Y cuando se votó el Presupuesto, en esos bancos sólo había unos pocos diputados, con lo que si no existiera una mayoría tan compacta, el Presupuesto no se hubiera podido aprobar, porque se re-

quería el «quorum». Y no se le puede ocultar a nadie la trascendencia que hubiese tenido el que los presupuestos no se hubieran podido aprobar.

Nos invitaba en otra ocasión el señor Lerroux a cambiar de política, para evitar mayores males.

EL CONCEPTO DE LA PRESIDENCIA

El año pasado se promovió un debate político y ya el señor Lerroux consideraba al Gobierno divorciado de la opinión pública. Dije yo entonces que estas cosas tienen su último ámbito en el Parlamento, y desde entonces se me viene achacando el que yo no reconozco otro Poder que el de las Cortes. Y no es eso. Ya sé que hay otras cosas. Hay el Gobierno, que no son las Cortes, y hay unos poderes de la Presidencia de la República, que están reconocidos y señalados en la Constitución.

El presidente está en su artículo de la Constitución; pero allí quieto. Y nosotros aquí, combatiendo, con nuestras pasiones y nuestras opiniones. Pero el presidente, allí quieto, aparte, sin que hasta él tengan por qué llegar las pugnas nuestras.

PONIENDO EN LA LUCHA AL PRESIDENTE

La explicación de estas alusiones a la potestad presidencial, supone que existe divorcio entre el Gobierno y la opinión pública. Es posible que los grupos de la oposición crean que la opinión está con ellos. Pero esa suposición la podemos hacer nosotros y decir que tenemos a nuestro lado a todo el país. Eso no puede resolverse aquí en el Parlamento. Eso tiene su solución en el sufragio universal. Y a esa solución quien ordene que se vaya no somos nosotros, sino el presidente de la República.

LAS ELECCIONES CATALANAS ¿Y MARCELINO DOMINGO?

Para demostrar que la opinión no está con los radicales, alude a las elecciones en Cataluña y se promueve un enorme escándalo, que dura mucho tiempo.

OTRO TRUCCO DE MODA

Derrotados en las urnas, y veis cómo sin demanda ninguna os abandonamos el Poder. (Rumores.)

SE CREE CON AUTORIDAD PARA ECHAR A LOS MINISTROS QUE LE ESTORBEN

Por lo que respecta a las banderas que yo he de enarbolar cuando abandone este sitio, la antimilitarista y la anticlerical, he de decir que si yo quisiera modificar el Ministerio no tendría para qué recurrir a decir a un amigo: «Ande usted, haga una campaña contra don Fulano, que quiero modificar el Ministerio». Sería tonto, ya que en cualquier momento podría plantear la crisis.

En cuanto al incidente entre el señor Bello y el ministro de Instrucción, ya ha quedado claramente explicado, y no menos clara explicación tendrá lo dicho por el señor Ruiz Funes.

Pero volviendo a lo de las banderas que yo he de empuñar, hay que decir que la disposición sobre recompensas militares no es, ni mucho menos—no puede serlo—una bandera antimilitarista, sino que se trata, pura y simplemente, del cumplimiento de decretos del Gobierno provisional de la República.

Yo no soy antimilitarista ni nada. Lo que se ha hecho es una cosa de estricta justicia, aunque el señor Guerra del Río haga gestos denegatorios.

PERO ¿COMO?

Y en cuanto a la otra bandera, la anticlerical, yo no soy anticlerical, sino republicano de la Constitución, y lo que tengo que hacer, mientras esté aquí, es cumplir los preceptos constitucionales.

Ha traído el Gobierno un proyecto que la Comisión ha dictaminado, modificándolo el ministro de Justi-

cia; fijó claramente cuál será la actitud del Gobierno.

Hablaba el señor Lerroux de crisis de Gobierno o de crisis presidencial. De la primera puede hablarse, pero debemos dejar todo lo demás fuera de nuestras discusiones.

EL GOBIERNO REVIENTA DE FUERTE

Nunca el Gobierno se ha sentido más fuerte que ahora y más libres de emplazamientos, como dije ayer.

El juego parlamentario nos impone a todos deberes y derechos, y no es admisible que cuando un Gobierno, que cuenta con una mayoría, saca de las Cortes un cuerpo de legislación, se atraviese un gru-

Intervención del Sr. Prieto

Dice que no habla en nombre de los ministros socialistas, sino que lo hace en representación del grupo parlamentario.

Rechaza la afirmación del señor Lerroux de que las conmociones que se han producido en España lo han sido en el período que media desde la salida del señor Lerroux del Poder, hasta el día.

Dice que antes existían los mismos motivos de preocupación que existen ahora.

Afirma que las conmociones sociales eran cosa prevista. Hace una referencia a lo de Casas Viejas. El señor Lerroux—dice—se aferró a que su intervención no rozase para nada el suceso; y recrimina al señor Guerra del Río por su afirmación de fusilamientos de algunos rebeldes, atados codo con codo, que sin pruebas no puede lanzarse en el Parlamento.

Dice que el señor Lerroux, que quería un debate de altura, se ha entretenido en ir resucitando chismes viejos, que ni siquiera son exactos.

Refuta varios casos, logrando las protestas de los radicales y los aplausos de la mayoría.

LA CUESTION DEL PEDIMENTO DE CARTERAS POR LOS SOCIALISTAS

Declara que hay que dejar bien sentado que ni antes del 14 de abril ni después, los socialistas hemos pedido ninguna cartera. Fué exigencia de los elementos militares que actuaban con nosotros en el movimiento. Creemos haber prestado un gran servicio; pero estamos deseando retirarnos del Gobierno. Ahora mismo, si lográis esa coalición con garantías de cordialidad y estabilidad. No excluimos a nadie, pero no seríamos sinceros si no dijéramos que el partido que menos impatias nos merece es el radical. Constituido ese Gobierno, tened la seguridad que no amenazaremos con la

LA SESION NOCTURNA

Dió comienzo a las once cuarenta, hablando en primer término el señor Galarza.

GALARZA DOGMATIZA

Habla como presidente de la «Firpe» y dice que no ha surgido ningún hecho que aconseje el cambio de la política.

El programa del Gobierno es el que necesita la República, y así lo han estimado los socialistas. Ellos y nosotros hemos sido leales a él. (Barullo en los bancos radicales.)

Asegura el orador que se producirá con el máximo respeto para todos.

¿En qué circunstancias habrá llegado la completa realización de ese programa?

Pide respeto para la presidencia de la República. Mientras exista una mayoría parlamentaria—añade—el Gobierno no debe permanecer en el banco azul.

En el mes de abril habrá unas elecciones, y de ellas deberá deducirse la voluntad de España con relación a la conducta del Gobierno y su programa.

po parlamentario para entorpecer el juego del Parlamento. Esa actitud yo la reputo de revolucionaria. Pero el Gobierno no se arredra.

Nosotros no podemos someternos a las impaciencias de un grupo por ocupar el Poder; únicamente nos sometemos a la opinión pública.

Es mi opinión, que nada puede hacerse fuera de aquí, del Parlamento, y arrojando cada cual su responsabilidad.

El PRESIDENTE DE LA CAMARA indica que sería conveniente que este debate se diese por terminado hoy. No obstante—añade—me someto a la decisión de la Cámara. Ha pedido la palabra el ministro de Obras públicas.

obstrucción, y menos en estos momentos, en que llevaría aparejado el retraso de la aprobación del proyecto de Congregaciones.

En tanto que el presidente considere que debemos estar aquí, aquí estaremos. Pero hemos de decirle, a fuer de leales, que si constituye un Gobierno de coalición, exijamos que se respete aquello que ha sido aprobado por la decisión de la Asamblea.

Se refiere a las palabras del señor Lerroux, al Poder moderador, y dice que ellos no las pronunciarán en el Parlamento semejantes. Aludiremos a presidente de la República con todo respeto, y no en la forma en que lo ha hecho el señor Lerroux, que no sabe lo que ha dicho. Y nada más.

Nos marcharemos cuando nos marchemos. Sin amenazas y sin dejar en los aledaños del Poder puestos de representación política, porque nos lo impedirá—concluye—¿sabe el señor Lerroux el qué? Nuestro decoro.

RECTIFICA EL SR. LERROUX

El señor Lerroux rectifica. Dice no es cierto sea propósito de la minoría radical impedir la aprobación del proyecto sobre Congregaciones. Y para que no queden dudas queda exceptuado dicho proyecto de la obstrucción.

En cuanto a los cargos de confianza que mis amigos desempeñan, pueden ir preparándose, que tal vez con ellos se satisfagan los que aún no se hallan satisfechos.

BREVE DEBATE ACERCA DE SI SE DEBE O NO SUSPENDER LA DISCUSION

El jefe del Gobierno y los señores Maura y Galarza, por la Firpe, se pronuncian por la no suspensión del debate y en votación ordinaria se acuerda celebrar sesión nocturna, terminando la de la tarde a las 9 y 35 minutos.

Nunca nos moverá el deseo de gobernar—termina diciendo.

UN GOBIERNO SIN AUTORIDAD, DICE MAURA

El señor Maura interviene.

El señor Galarza—comienza diciendo, no ha medido bien las consecuencias del actual momento político.

(Ese conglomerado...)

PEREZ MADRIGAL: Es un pisto.

El señor Prieto ha dicho que están deseando marcharse. Un caso como éste no se ha dado nunca en el régimen parlamentario. No puede un ministro levantarse a hacer definiciones políticas, en discrepancia con el jefe del Gobierno.

¿No comprendéis que el Gobierno ha perdido autoridad desde la mampara para allá? Estoy seguro que el presidente reconocerá que el instrumento del Poder está ya mellado.

AZANA: Eso quisiera su señoría.

MAURA: ¡Pero señor Azana! Este Gobierno está absolutamen-

te incapacitado para seguir gobernando. Estáis haciendo una labor «ful».

¿Con que la Firpe entiende que no ha llegado esa hora y quiere que llegue el Gobierno a abril? ¿No sabéis que lo que el pueblo quiere es no vivir amenazado? Tengo el convencimiento de que puesto que los partidos republicanos han desaprovechado la ocasión de alzar el corazón, podemos esperar muy poco.

OTRAS INTERVENCIONES

A continuación del señor Maura, los señores Niembro, por los federales, y Balbontín, se producen el primero en términos análogos al señor Maura, estimando debió haberse planteado la consulta al presidente de la República y el segundo acometiendo contra el señor Prieto, del que dice ha realizado una maniobra. Le llama traidor a la clase trabajadora.

JUARROS, por los progresistas, dice que su pequeño grupo está al lado de lo que signifique unión.

EL SR. MARTINEZ BARRIOS

Habla el señor Martínez Barrios. Hay una manera de probar si es posible la existencia de un Gobierno republicano. Pero se debe plantear la crisis para poder hacer el ensayo. Si fracasáramos, volveríamos con autoridad redoblada.

Si la dificultad surge, surgirá de ahí—señala al señor Galarza—, y ahora, como siempre, estamos dispuestos a toda obra de conciliación entre los partidos republicanos. Los que quieran encontrarnos, nos hallarán fácilmente. No tenemos intereses bastardos. Las lecciones de este debate debe sacarlas el Gobierno, tras de haber escuchado las palabras del ministro de Obras públicas.

HABLA EL SR. ALBA. PROBLEMA DE DELICADEZA

ALBA: Cuando he presenciado las manifestaciones del señor Galarza, que han ahuyentado las tentativas de conciliación, he pensado si las atribuciones augustas del presidente de la República habrán descendido a mi querido amigo el señor Galarza.

Con los máximos respetos os digo, que no puede hacerse, que no es serio tratándose de la majestad de un debate como el de esta tarde, plantear la crisis por boca del señor Prieto, y a la media hora decir: Aquí no ha pasado nada. Esto no es una Cámara como la republicana del 73. El árbitro está ahora en la presidencia del Palacio Nacional.

El señor Galarza no es quien para decir si la conciliación es posible o no. Una crisis planteada no se puede resolver aquí. No sólo es un problema de derecho político, sino de delicadeza.

EL SR. AZANA DECLARA QUE MIENTRAS CUENTE CON LA MAYORIA, SEGUIRA

La intervención del señor Azana en la sesión nocturna fué un acto inesperado. A mí me parece que esta tarde—dijo—ha pasado por la imaginación de los diputados una ligerísima alucinación.

(Grandes risas en la oposición.)

No sé por qué os reis. Cuando el señor Maura se levantó no me explicó bien el alcance de sus palabras. Esta noche la he visto: quiere que desaparezca el Gobierno, y por la unión de los republicanos. (Protestas de los radicales.)

Nunca hemos aspirado a más que lo que nuestras fuerzas nos consienten. No se me puede pedir que yo me preocupe de la sucesión de este Gobierno.

DONDE DIGO DIGO NO DIGO DIGO

Justifica las palabras del señor Prieto en el debate de la tarde, que no tienen el alcance que se suponía.

Alaba el desdoro por el Poder que tienen los socialistas. El presidente del Consejo de ministros tie-

ne la seguridad del absoluto bien que al país proporciona la gestión de los ministros.

Mientras no se me retire la confianza y cuente con la mayoría, a mi juicio, modestísimo, debo continuar.

CONTRA LA UNION Y... CONTRA LA DISOLUCION

Podíamos inventar un ministerio que no tuviera unidad interior, ni contraste de métodos. ¿Y esto sería una concentración republicana? El porvenir tiene unas puertas anchísimas, señor Maura. He repetido diferentes veces desde antes de reunirse las Cortes que la primera obligación de una política republicana sería la de no acelerar los plazos. Las Cortes deben vivir todo el tiempo que puedan dar vida a Gobiernos. Más vale un Gobierno mediano que dure, que uno brillante que dure lo que un relámpago.

EL PAPEL DE AZANA

No soy un hombre mezquino ni ambicioso. No estoy en calidad de Júpiter, sino en calidad de consejero, y compañero y guía de los ministros.

A mí no me importa igual que la ley de Congregaciones, o la electoral, o cualquier otra que votaran estas Cortes, con tal de que la voten esta mayoría o la voten otra, aunque ambas leyes se ajusten a la Constitución.

¿HASTA LA ETERNIDAD!

Hemos de gobernar como si viviéramos delante quinquenios enteros. Sólo así se puede estar en el Gobierno.

¿Qué significaría que yo dijera que era amante de la cordialidad? Que se unan en buena hora los republicanos si es bien de la República; y que se unan con los socialistas si es con el mismo fin. Continuaremos aquí hasta que nos derroten; o que nosotros, en un rapto de buen o mal humor, nos vayamos o a que nos disuelvan; pero no antes.

MALABARISMO DESUSADO

MAURA: Lo mismo que el 31, dice el señor Azana, estamos ahora el 33, y seguiremos estando, porque aquí no ha pasado nada.

Como aquí cuando su señoría plantea el pleito lo gana, y sólo lo plantea aquí, no hay nada que hacer.

Su señoría puede jugar con siete platos y con siete copas, sin romperlos.

LO QUE SABE ESPAÑA

Pero la realidad no está en sus manos, y toda España sabe ya que los socialistas han dicho que por su gusto no estarían en el Poder.

Eso es una broma de mal género, que el país no debe tolerar.

Es una vergüenza, es un Sindicato de Gobierno, que se llama mayoría de Gobierno, a la que se forma por los representantes de unos grupos, a los que sólo une el común deseo de no marcharse.

PRIETO RECTIFICA... Y RETRO CEDE UNA VEZ MAS

PRIETO: Nadie ha podido interpretar mis palabras de esta tarde como una sombra de disenso con el presidente del Gobierno. El que lo interprete de otra forma ha tenido que hacer un esfuerzo maligno.

Habla del asco, de la repugnancia moral que están sufriendo por la calumnia y la insidia.

Lamenta la ausencia del señor Lerroux, y espera que la obra de los radicales será de fiscalización, como ahora, pero no de obstrucción. Respondiendo al señor Balbontín, afirma que la permanencia de los socialistas en el poder da un sentido más izquierdista a la República.

El presidente de la CAMARA explica la ausencia del señor Lerroux.

BALBONTIN habla entre el rumor de los diputados, que no dejan de oírle. Acusa al señor Prieto de estar al servicio de la plutocracia.

El presidente de la CAMARA declara terminado el debate político.

FRENTE A LA PANTALLA



Un momento escénico de «El puma indio», sensacional película policíaca, que presentará «Atlantic Film» en breve.

Los enemigos de la Greta Garbo fundan el «Club Anti-Greta»

Los americanos son deliciosos, verdaderamente deliciosos. Deliciosos e ingenuos si no todos, por lo menos ese grupito que acaba de fundar el «Club Anti-Greta», sencillamente porque no les inspira simpatía la labor de la ilustre actriz sueca. Suponemos que hasta su retiro de Suecia no habrá llegado la tal noticia. Pero si tal ha ocurrido suponemos igualmente que Greta se habrá limitado a sonreír desdenosamente, y no así en la casa Metro, en donde habrán exclamado con alborozo: ¡He aquí una propaganda con la que no contábamos!

Nosotros, por nuestra parte, nos limitamos a sonreír maliciosamente a la par que pensamos que todo puede ser «eso»... una propaganda

americana de la propia casa; para hacer ambiente al próximo film de Greta, que llevará por título «El velo pintado», inspirado en la famosa obra de Somerset Maugham.

«Una mujer a bordo»

El capitán de un barco de carga, con un rumbo que emprender y un chiquillo a quien cuidar... no tiene más remedio que procurarse «una mujer a bordo».

Esto puede decirse que sirve de argumento a la interesante película de la Paramount, cuyo estreno se anuncia para en breve en el hermoso y elegante cine de la Prensa.

Son los principales intérpretes de este film dos artistas de reconocido mérito, que entre nuestro público cuentan con muchas simpatías: Gary Cooper y Claudette Colbert. Sólo estos nombres son ya una garantía de su indiscutible éxito.



Dolores del Río en «La Paloma», film que próximamente estrenará SICE.



Una escena de la graciosísima comedia musical «Te quiero, Anita», que el lunes 6 se estrena en el Barceló.

«Te quiero, Anita»

Ana, taquillera del «Metro», siente en las entrañas frías y húmedas de Berlín nostalgias de un pedacito de cielo, y de tanto soñar con él, viene a enamorarse de un aviador, que es el que suele estar más próximo; un sinfín de escenas graciosísimas y una jira campestre, con su final cómico de tormenta, no evita la sencilla tragedia de los enamorados. El, con servicio nocturno, y

ella, ocupada por el día, aprovechan los confadísimos momentos en charlar; pero Anita, que es una imaginativa, resuelve el problema, no sin complicaciones de celos, que al fin salva Papá-Metro.

La obra, comedia a veces, opereta a ratos, encierra situaciones de gran comicidad a cargo de Hug, el Don Juan del «Metro», y de socarrón Tobías, el ayudante del aviador.

A más de esto, tiene el preciado mérito de una música simpática y pegadiza, de la que es autor el famoso Paul Abraham (cuyo último resonante triunfo fué «Monsieur, Madame y Bibi»).

Cuatro grandes artistas figuran en el reparto: Marta Eggerth, H. Thimig, E. Verebes y Fritz Kompers, el salado veterano de «Milicia de Paz».

NUESTRO APARTADO DE CORREOS TIENE EL NÚMERO 422

Lo que opina Jeannette MacDonald del amor y del divorcio

—¿Qué opina usted del amor?
—Del amor apenas si puedo hablar, porque jamás lo he sentido. Cuando yo quiera a un hombre ha de ser con toda mi alma; pero hasta hoy he sido desgraciada en eso.

—¿Y del divorcio, qué opina?
—Pero, por Dios, señor, yo no he estado nunca casada!

—No importa.
—¿Considera el divorcio necesario?

—Sí, porque no todos los matrimonios son felices, y esa es la única excusa que se le puede conceder al divorcio, la necesidad de ser feliz.



Jeannette MacDonald, triunfadora una vez más en «Amame esta noche», y de quien publicamos en esta página unas interesantes declaraciones.

EL LUNES 6, ESTRENO

Cine Avenida

FRANK BUCK en



BUSCANDO FIERAS VIVAS

(Bring'en Back Alive)

La sensación de la temporada
¡Fieras contra fieras!
¡Sin trucos ni ficciones!
La vida primitiva y salvaje
de la selva virgen traída a la
pantalla, en toda su palpitante
ferocidad.



«La línea general», como todo film ruso, carece de protagonistas.

veterinaria

LA SITUACION ACTUAL

Quando nos disponíamos a seguir hablando del asunto a que se refería nuestro artículo «Nuevos etos», hemos leído otros dos, que nos inducen a ocuparnos de ellos, dejando para otro día la continuación de aquél, ya que su asunto tiene gran relación con lo que dicen los artículos que hoy queremos comentar.

Es uno de éstos el publicado en «Luz» el día primero de febrero, por don Rafael González Alvarez, actual Director de la Escuela de Veterinaria de Madrid. En este artículo, que tiene los títulos de «Escuelas o Facultades. La situación docente de las Escuelas de Veterinaria», habla su autor de que las Escuelas de Veterinaria deben ser convertidas en Facultades, como lo son en las naciones de Europa que cita, porque la carrera de veterinaria «cumple todos los requisitos que la ley de Instrucción pública formula para los estudios de Facultad» (lo cual hace ya bastante tiempo que ocurre, decimos nosotros), y porque el decreto de 7 de enero de 1932, del ministerio de Instrucción pública, ya reconoció la categoría facultativa a los estudios de veterinaria.

«Y comprendiendo así—dice el señor González Alvarez en dicho artículo—el Consejo Nacional de Cultura ha elaborado unas bases de reforma de los estudios de veterinaria para adaptarlos al tipo universitario. Sometido a informe de los Claustros el dictamen de dicho Consejo, y evacuado este importante trámite, el asunto de la elevación a Facultades de las Escuelas de Veterinaria se halla únicamente pendiente de la opinión y voto definitivo que aquél emita».

Conocemos hace tiempo el dictamen del Consejo Nacional de Cultura a que estos párrafos se refieren, y conocemos también el juicio que sobre ese dictamen han emitido los Claustros de algunas Escuelas de Veterinaria, pero no quisimos decir nada de ello, por entender que nos obligaba a guardar «se silencio el mismo respeto que debemos a ese Consejo Nacional de Cultura, que es quien tiene que emitir el informe definitivo, después de examinar los que a petición suya han dado los mencionados Claustros».

Pero una vez publicado el artículo del señor González Alvarez, Director de la Escuela de Veterinaria de Madrid, si hemos de decir algo del asunto, aunque no todo lo que sabemos, porque seguimos considerando oportuno guardar el respetuoso silencio antes indicado.

En efecto, es cierto que el Consejo Nacional de Cultura ha elaborado unas bases de reforma de los estudios de veterinaria para adaptarlos al tipo universitario, y cierto es también que se pidió a los Claustros de las Escuelas que dieran su opinión respecto a dichas bases. Sobre este punto, sería curioso conocer completamente los dictámenes que los cuatro Claustros emitieron, y el tiempo que tardaron en emitirlos, y los votos por que fueron aprobados.

El artículo del señor González Alvarez, no lo dice, ni tenía por qué decirlo—es verdad—, pero en cambio dice que «el asunto de la elevación a Facultades de las Escuelas de Veterinaria se halla únicamente pendiente de la opinión y voto definitivo» que el Consejo emita, con lo cual parece querer dar a entender, o por lo menos da lugar a que pueda entenderse, que si el asunto no está ya resuelto, es por el mencionado Consejo.

Respecto a este extremo, hemos

de decir que, según nuestras noticias, una de las causas de que no se haya dictado ya la resolución deseada, ha sido el mucho tiempo que tardó el Claustro de una de las Escuelas en emitir el informe que la habían pedido. ¿Sabrá algo de esto el señor González Alvarez, Director de la Escuela de Madrid? Pero, al fin, esto no es lo más importante, con serlo mucho. Lo más importante es que las bases propuestas por el Consejo Nacional de Cultura y remitidas a informe de las Escuelas, constituían dos grupos aislados, aunque naturalmente muy relacionados; uno referente solamente a la elevación a Facultades de las Escuelas de Veterinaria, y otro concerniente a la reforma de los estudios de esta carrera.

El primero, puede decirse que no hacía más que reconocer y aplicar lo que dice la antigua pero acertada ley de Instrucción pública respecto a las condiciones que deben reunir las carreras para que puedan ser consideradas como Facultad. Mucho es esto, porque se abre y representa mucho el reconocimiento del derecho de una profesión, pero con ser tanto, no supone ni representa gran cosa al lado de las bases referentes a la reforma de los estudios de la carrera de veterinaria formuladas por el citado Consejo, que son, en nuestra opinión, un verdadero acierto y demuestran una orientación moderna, útil y práctica, digna del mayor elogio.

Por esto no nos ha extrañado que el señor González Alvarez, que necesariamente tiene que conocer esas bases, no hable de ellas en su artículo, y se refiera en el solamente a la elevación de las Escuelas a Facultad, hecho que, por sí solo, no resolvería los problemas de la enseñanza veterinaria, ni evitaría sus actuales males y deficiencias.

El otro artículo a que nos referíamos, es uno publicado en el periódico del señor Gordón Ordás, con el título de «Esperemos...», por don Domingo Carbonero, al que no tenemos el gusto de conocer. Es un artículo interesante, que quizá no sea comprendido por muchos, y que tiene algunos párrafos curiosos, como aquellos que dicen:

«Aquel día salí de una clase apenas empezada, rebotando asco. ¡No es agradable ver explicar a un señor que lleva el libro en el programa! Mis compañeros pagaron mi protesta chistándome al salir. Les desprecié y me produjeron una infinita lástima. Quise clamar en contra de aquella enseñanza anticuada y majadera y la comodidad de los otros heló mi protesta».

«Busco las nuevas células entre los alumnos, y encuentro un núcleo exiguo pero compacto».

«También ellos protestan, quieren más clases, más prácticas, apoyan la reválida y el plan moderno. Discuten con los profesores y éstos, a su pesar, les dan la razón. Consiguen que les den todas las clases, trabajan por las tardes en los Laboratorios. Les asiste la razón y un Decreto».

«¡Luchan!»

«El núcleo de jóvenes revolucionarios no resiste la prueba; se desaniman. En secreto acuerdan volver al Plan antiguo en ventajosas condiciones. De realizarlo retrasarán en un año la salida de veterinarios de un nuevo Plan».

«Hablo con algunos de ellos. Están defraudados, ni alumnos ni profesores quieren trabajar. Les dejan solos y su espíritu flaquea. Inten-

Aviso a los contribuyentes

La Unión Nacional de Funcionarios Civiles, desarrollando su política de colaboración con los contribuyentes, que tan eficaces resultados en la práctica viene a éstos proporcionando, cumple gustosa un deber recordando a todos los beneficios y ventajas que les concede el artículo 46 de la Ley de Presupuestos.

Artículo 46. Las Corporaciones y particulares que no hubieren hecho en tiempo oportuno las declaraciones de sus obligaciones tributarias para con el Estado, por contribuciones directas, indirectas, impuestos, rentas y derechos del Estado, y las declaren en el término de tres meses, a contar de la vigencia de esta ley, quedarán relevados del pago de los recargos y multas en que hubiesen incurrido. Asimismo quedarán relevados de re y multas los que hubiesen demorado el pago de aquéllas, si el ingreso de las cantidades liquidadas lo realizan en el término anteriormente señalado.

«La misma condonación, y en los mismos casos y condiciones, alcanzará a las declaraciones hechas y a los documentos presentados voluntariamente, a partir de primero de julio de 1932 que estén pendientes de liquidación y de pago en la fecha de la promulgación de esta ley».

«La exención concedida en la modificación del presupuesto anterior, relativa a los investigadores y denunciadores privados, queda entendido que se refiere sólo a las denuncias presentadas después del primero de abril. De igual manera se confirma esa exención en el actual para las denuncias que se formulen después del primero de enero».

(Ley 28 diciembre 1932. «Gaceta» del 29.)

Lo que se recuerda y hace público para conocimiento de los contribuyentes de todas clases a los efectos oportunos.

Cursillos de Cálculo financiero y contabilidad de empresas

El Colegio Central de Titulares Mercantiles de España ha organizado unos cursillos de ampliación de estudios de Cálculo Financiero y Contabilidad de Empresas, que estarán a cargo de los competentes profesores don Emilio Ruiz Talla y don Antonio Camps, respectivamente.

En la Secretaría del Colegio, Barquillo, 13, segundo, queda abierta la matrícula hasta el día 10 del actual y horas de 8 a 9 de la noche para los que deseen asistir a los mismos, siendo indispensable la condición de colegiado.

Los cursillos darán comienzo el lunes, 13 del actual, en el domicilio social (Cámara de Comercio).

Lea usted todos los días DIARIO UNIVERSAL

Precio, 10 CENTIMOS

to convencerles y consigo que duden en su resolución».

«No protestan, es inútil. Sus compañeros no les comprenden y no les siguen».

Estos párrafos son del artículo del señor Carbonero. ¿Tendrán alguna relación con aquello de los nuevos etos, que el señor ministro consideraba necesarios en la enseñanza? No hagamos comentarios y digamos como el autor de ese artículo:

¡Esperemos...!

DEPORTES

Fútbol

Que Mr. Furth ha conseguido de los jugadores del Madrid el respeto y consideración necesarios para toda función de mandar e imprescindible en los entrenadores.

Que Hilario, gracias a los consejos del tranquilo británico, se va convenciendo de que en fútbol no se deben hacer más regates que los imprescindibles, pues lo contrario es perder el tiempo y perjudicar al equipo.

Que en San Sebastián esperan a nuestros jugadores con las uñas afiladas, sin que Urtizberea pueda actuar, debido a una lesión que se produjo el domingo en las Cortes, frente al Barcelona.

Que el Athletic madrileño crece a ojos vistos, y que la pareja Olaso-Mendaro va produciendo la admiración por donde quiera que marcha, habiendo actuado en Coruña de una manera soberbia.

Que en la Nacional están dispuestos a cerrar cuantos terrenos de juego sean precisos para que el fútbol no siga los derroteros brutales que venía siguiendo y que no se pueden tolerar.

Que los de Ferrol que vinieron a Madrid con la idea de que se levantara el castigo al campo de Inferniño, se han visto precisados a regresar con el viaje totalmente perdido.

HA SALIDO EL MADRID PARA DONOSTIA

Esta mañana salió para San Sebastián el equipo del Madrid, que mañana jugará en Atocha en encuentro del torneo de liga. Va Samitier, quien, desde luego, debutará en este difícil partido ante la lesión de Olivares, y una posible, aunque no segura, ausencia, de Luis Regueiro.

ORDÓÑEZ YA NO SE VA VALENCIA.

—Ya se había llegado a un acuerdo en la cuestión precio y demás entre el club y el jugador Ordóñez, pero éste impidió residir en Madrid, y a ello no ha accedido el Valencia, por considerar que esta concesión perjudicaría el rendimiento normal del medio centro solicitado. Por tanto, han quedado rotas las negociaciones.

SARO Y TRILLO EN LIBERTAD

BILBAO.—En la Federación Vizcaína se han recibido dos peticiones de rescisión de contratos. Una, del Arenas, con su jugador Saro, y otra del Alavés con Trillo por la baja forma acusada por ambos jugadores. Las dos peticiones vienen razonadas y apoyándose en artículos del Reglamento.

HA SIDO CLAUSURADO EL SEQUIOL

La Nacional, en una enérgica nota publicada, ha manifestado que en vista de los sucesos de Castellón ha sido cerrado el terreno de Sequiol, donde no se podrán jugar más encuentros en lo que resta para terminar el torneo de Liga.

También desmienten los nacionales todo lo relacionado con el mal estado del árbitro señor Ostalé, cosa que puede desmentirse rotundamente después de las averiguaciones practicadas. Nos parece bien la medida.

Boxeo

LA VELADA DE AYER

El combate entre Paulino Uzcudun (91 kg. 500) y Ruggirello (94 kg. 700) fué el cuarto de la reunión. Desde sus comienzos se vió que ambos púgiles actuaban con reserva, lo que originó cierta confusión

en la pelea. Uzcudun resbala en el primer «round» y toca el suelo con la mano. Ruggirello consigue colocar un ligero golpe de derecha. Luego inicia su táctica de sujetar con el brazo derecho, el izquierdo de su contrincante. Al fallar un golpe del italiano, Uzcudun entra con fuerza, enorme en «crochet» de derecha al cuerpo; el golpe deja una huella de grieta ensangrentada. En el segundo asalto empieza atacando Ruggirello; pronto Paulino replica con fuertes mazazos al cuerpo y con buenos «crochets» de ambas manos (eficaces sólo los de la derecha). Falla un «uppercut» de esa mano y hacia el final tiene que encajar un «crochet» de derecha, muy preciso, del italiano.

En el tercer asalto Uzcudun ataca a fondo y Ruggirello se muestra acobardado, retrocediendo a las cuerdas y defendiéndose sobre todo a fuerza de sujetar el brazo a su enemigo. En el cuarto «round» el italiano acusa claramente un fuerte mazado al flanco, pero se repone y replica con otro «chochet» preciso y contundente de derecha a la mandíbula. Paulino ataca a fondo cuando suena la campanada.

Lento y confuso transcurre el quinto asalto, con ligera ventaja del español. En el sexto, en cambio, Ruggirello se bate bien, y además de colocar ¡otra vez! su derecha dirige algunas series al cuerpo; sólo al final Paulino reacciona y ataca.

Séptimo asalto. Para nosotros, el más emocionante, porque hemos visto que esta vez la terrible derecha del italiano ha hecho retroceder al español y flaquear a sus piernas. La ventaja del súbdito de Mussolini ha sido aplastante ahora. En los asaltos finales Paulino lleva la voz cantante. Ruggirello, que ya ha escuchado una advertencia del árbitro por sujetar, vuelve a hacerse amonestar públicamente. Pero el español sigue sin dar el «bo» de pecho. Iniciado un ataque le falta arranque (¿y corazón?) para seguir persiguiendo a su contrincante. Su ventaja, clara en el octavo asalto, es menos en el noveno. En el décimo, actuando con más pagajosa velocidad, Paulino logra dos de sus mejores golpes: dos «uppercuts» de derecha que llegan con precisión a la barbilla de Ruggirello, pero que éste aguanta.

Batalla rapidísima desde la primera campanada la que riñen Echevarría (56 kg. 500) y Pollón (57 kg. 200). El público e entusiasmo desde que se inicia el combate, que el científico y eficaz guipuzcoano y el corajudo francés se proponen cubrir en un «sprint». Echevarría uominga francamente la situación, pero tiene que encajar, con energía, algunos golpes de derecha muy fuertes y que llegan con precisión a su barbilla. Desde el sexto asalto, Pollón sangra abundantemente de la nariz, y su rostro aparece macerado y tumefacto; pero no se rinde. Sólo en el momento tiene un instante en que flaquea y en que parece pedir con la mirada, a sus cuidadores, la esponja salvadora. La batalla se sostiene hasta el final al mismo tren. Echevarría ha hecho la más variada y brillante demostración de estilo y de técnica y ha obtenido una concluyente victoria. El público dedica a ambos púgiles los aplausos más fervorosos de la noche.

LA PALETA ARTISTICA
Objetos de Bellas Artes
N. DIAZ
Colocación de techos dentro y fuera de la población.
Teléfono 10.527
Calle de León, 1.—MADRID

Sección financiera

DISTINTOS ASPECTOS DE LA CRISIS EN INGLATERRA

Aumento de la deuda flotante.—Según datos facilitados por la Tesorería de Inglaterra, en la primera semana de enero de 1933, la deuda flotante ha consumido 23.058.707 libras esterlinas, acusando un exceso de 2.258.497 libras. Después de distintas operaciones realizadas en combinación con el Banco de Inglaterra, resulta que el aumento de la deuda flotante asciende a libras 2.085.000.

El 9 de enero de 1932, la deuda flotante inglesa era de 672.835.000 libras esterlinas; en 31 de diciembre de 1932, de 928.250.000 libras. Comparada con un año, el total de la deuda flotante acusa actualmente un aumento de 265.425.000 libras esterlinas.

Pérdidas en el seguro de incendios.—El coste directo de las pérdidas por seguros de incendios en Inglaterra e Irlanda durante el año 1932 se estima en 9.105.000 libras esterlinas, cifra que excede en libras 1.160.000 el total de las pérdidas en 1931, y en 89.000 a las experimentadas en 1930. En esa estimación no se hallan incluidas las pérdidas indirectas producidas por otras causas, como la pérdida de poder de adquisición por la destrucción de obras, paralización de manufacturas, reconstrucción de edificios, etcétera.

Pocas construcciones navales.—Los malos tiempos porque está atravesando la industria británica de construcción naval, se ha puesto de relieve una vez más en el pasado año, según se desprende de la estadística publicado por el «Lloyd's Register». El total de las construcciones en Inglaterra e Irlanda fué de 104 barcos con 274.000 toneladas, o sea, menos de la décima parte de la actual capacidad de los arsenales. Durante el último trimestre, el trabajo en los astilleros fué a razón de 7.410 toneladas, una pequeña fracción de la suma requerida para mantener en buen estado los astilleros del país razonablemente.

Dificultades del comercio con Suramérica.—En un discurso pronunciado por lord Essendon en la Junta general de accionistas de la Compañía Holder Line Limited, habló el orador de las nuevas condiciones del comercio entre Inglaterra y Suramérica, particularmente en lo que se refiere a las importaciones de carne congelada. La cuestión es de gran importancia para la Compañía en lo que concierne a la clase especial de barcos que se requieren para su comercio, que es muy elevado, ya que el costo de la flota de esa empresa asciende a 4.250.000 libras esterlinas. Ese aspecto parece ser que no es el principal de la cuestión, sino que las dificultades expuestas por el orador afectan a otros extremos de la vida nacional inglesa y en ese sentido propuso que del problema se ocupe la Conferencia internacional económica.

La recaudación de los ferrocarriles ingleses.—Se conocen ya los datos sobre la recaudación en los ferrocarriles ingleses en 1932. Tomando las cifras de los cuatro grupos que forman las redes ferroviarias el total de la recaudación fué de 142.872.000 libras esterlinas. La reducción que se observa es de 13.697.000 libras, o sea, de un 8,7 por 100. En 1931 el total del tráfico fué de 156.284.000, y la baja de libras 14.324.000, o sea, de un 8,4 por 100. En 1930 el tráfico fué de un total de 170.190.000 libras, y la baja de 10.319.000, o sea, de 5,7 por 100. La contracción se observa en todas las clases de tráfico, y es más acentuada en el de mercancías.

LA PRODUCCION INDUSTRIAL ALEMANA

La producción bruta de mercancía industrial en 1932 en Alemania

se ha calculado en 34.000 millones de marcos, lo que representa solamente el 40 por 100 de la producción de 1929, que fué de 84.000 millones.

De la baja de 50.000 millones de marcos sufrida por la industria alemana en el pasado año con respecto al de 1929, se calcula que 14.000 millones corresponden al retroceso de los precios, y 36.000 millones al descenso de la cantidad de producción.

Cuanto desconocen el alcance de la crisis económica mundial, piensen qué consecuencias no ha de tener y qué situación refleja el hecho de que una tan gran potencia industrial como Alemania, vea reducido el valor de su producción nada menos que en un 60 por 100, en el corto plazo de tres años.

EL PARO EN LA MARINA MERCANTE ITALIANA

El total del tonelaje de los barcos que se hallaban sin servicio en los puertos italianos el día 1 de diciembre pasado, era de 700.700 toneladas. De éstas sólo corresponden 121.800 a los barcos que se hallaban en reparación, y 578.900 toneladas corresponden a los vapores anclados por falta de tráfico, como consecuencia de la crisis económica mundial.

BALANCE DEL BANCO DE POLONIA

El balance del 31 de diciembre del Banco Nacional de Polonia acusa una merma de 96 millones de zloty en las existencias de oro; un retroceso de 206 millones en la circulación de billetes y una baja de 40 millones en las existencias de divisas.

Federación de Estudiantes Católicos de Madrid

SECCION DEPORTIVA

Esta sección tiene el gusto de participar a todos los socios de esta Federación que el campeonato de fútbol por ella organizado comenzará el lunes, día 6 del corriente, participando en él las Facultades de Medicina, Farmacia, Derecho, Veterinaria, Arquitectura, Comercio y los Institutos de Velázquez y San Isidro.

Lo que se pone en general conocimiento para aquellos que deseen inscribirse en ellos se pasen por el domicilio social y para verificar su inscripción antes del sábado, día 4, a las ocho de la noche.

También se pone en conocimiento de los socios que estando organizando los campeonatos de remo, atletismo, hockey, basquet-ball, darán comienzo a mediados de este mes de febrero.

El Método Montessori

El Cantón de Trici, en Suiza, que tiene ya adoptado oficialmente el Método Montessori en sus escuelas, acaba de tomar el acuerdo de enviar al Curso Internacional, que la Doctora Montessori, dará en Barcelona durante los meses de febrero a junio, la Inspectoría General de las Escuelas Maternales y una maestra, para que puedan conocer y llevar a su país la enseñanza práctica de todos los adelantos que la Doctora Montessori ha introducido en su famoso Método.

De la misma nación suiza vendrán también la señorita Ferreira, hermana del famoso pedagogo y la secretaria de la Asociación Pro Juventud, entidad protectora de la Infancia, de gran transcendencia en la nación alpina.

ANUNCIESE USTE EN EL DIARIO UNIVERSAL

Federación Hispánica de Ciegos

La Federación Hispánica de Ciegos, integrada por todos los no videntes españoles y por sus Instituciones, tiene el hondo sentimiento de hacer pública su más enérgica protesta en contra del profesor del Patronato Nacional de Protección de Ciegos, el cual, en las reuniones que celebra, no da cuenta de los documentos que dicha Federación le envía, relativos como es natural, a las cuestiones relacionadas con el problema de la ceguera en España.

Los ciegos españoles, doloridos por el abandono en que se les tiene, no conciben que haya un Patronato Nacional, con el adjetivo de «Protección de Ciegos», y con un capital de siete millones de pesetas, y transcurran años y más años sin que dicho Patronato ni los cuatro más que se han sucedido desde la fundación del primero en 1910, esto es, en el largo período de veintitrés años, sin que de dichos organismos haya emanado ni una sola disposición de carácter general, que tendiera a mejorar la desventurada suerte de los que no ven, gastando impero sumas considerables (más de cuatro millones y medio de pesetas) sin que los ciegos, que se mueren materialmente de hambre, percibieran un solo céntimo.

Con el advenimiento de la República muchos ciegos españoles concibieron fundadas esperanzas de que su penosa vida cambiaría de rumbo, pero desgraciadamente, no ha sido así. Por qué? Porque los componentes del Patronato Nacional de Protección de Ciegos, constituidos en tutores de los que no ven, desconocen en absoluto la técnica de los problemas de la ceguera, cosa muy natural por otra parte, porque sus actividades son absorbidas por sus peculiares ocupaciones. Los ciegos, por el contrario, viven prácticamente en el mundo de las sombras y nadie mejor que ellos conocen sus problemas.

Es preciso, pues, cambiar de rumbo e invertir las funciones de los videntes y de los no videntes en el problema social de la ceguera, pasando los ciegos a directores de sus propios problemas, y los videntes a auxiliares o colaboradores de aquellos.

La Federación Hispánica de Ciegos está dispuesta, con la razón y la justicia que le asiste, a no consentir que los intereses de los ciegos españoles sean tan injustamente desatendidos por quienes están obligados a mirar por ellos en primer término.

TENDRA USTED ELEGANCIA Y BUEN PORTE SI LE VISTE

Isidro Soriano

CORTE IRREPROCHABLE

Admite géneros y envía confecciones a Provincias sobre medidas.

Costanilla de los Angeles, 4 dup.º MADRID

Lo que dice la Prensa

«EL SOCIALISTA»

Dice que en el concepto de Lerroux el Gobierno está plenamente fracasado y que el jefe del Gobierno le refutó admirablemente que en el orden económico, social y político han hecho lo que se debía hacer en los momentos presentes. Señala la violencia del ataque de Lerroux al Gobierno, el cual, sin hipérbole, le ha contestado, y ratifica lo que ha dicho Prieto como una manifestación más de que no se irán del Gobierno los socialistas, sin antes ver despejado el horizonte político y que se haya formado una masa republicana con un partido fuerte, el cual les permita retirarse a sus tiendas.

«EL SOL»

Glosa la nota de la Intervención general del Estado, a propósito de la liquidación del primer presupuesto de la República, en el cual se ha obtenido una mejora en los saldos de 31 millones sobre la cantidad inicial prevista, que era de 80. Dice que todo ello se ha hecho sin recargar la parte presupuestaria, y que ello significa un triunfo del Gobierno actual.

«A B C»

Califica de desahucio y de golpe de muerte a la situación política al discurso de Lerroux. Califica, en cambio, a la contestación del señor Azaña de hipérbole del rosicler, buscando el efecto con los consabidos latiguillos. Después hace el colega una exposición de las diferentes intervenciones, y dice que el Gobierno es una sombra de sí mismo, aunque se haga la ilusión de vivir.

«AHORA»

Califica de error a la táctica de Lerroux, haciendo ver probables discrepancias entre los diputados de la mayoría parlamentaria y los ministros. Además, también es errónea la posición de Lerroux, amenazando con la obstrucción y la invocación al arbitraje presidencial. Preconiza como Prieto, la unión de las fuerzas republicanas.

«EL LIBERAL»

Dice que el mejor servicio que se puede hacer al Gobierno es la hostilidad en la oposición, y así lo ha hecho constar desde ayer el jefe del partido radical. Añade que con todo ello se llegará a esclarecer todo lo que pasa en torno a la actuación gubernamental, y que se sabrá también los vicios y virtudes de los proyectos que presente un Gobierno.

«LA EPOCA»

Alude a las palabras de Romanos y de Azaña, sobre las crisis en la monarquía, y hace exposición de algunas que se produjeron y que daban sensación de más sensibilidad política.

«EL DEBATE»

Dice que la Reforma agraria, a la que ha calificado el ministro de Agricultura de gigantesca, no se hará, y señala las graves deficiencias que la rodean, especialmente en lo que se refiere a la intensificación de cultivos, a la que los mismos in-

genieros agrónomos califican de dañosa.

Comentando la crisis dice que ésta no se confiesa y que sigue inconclusa. Dice que, a pesar de todo, se advierte que el Gobierno está ausente de la opinión pública y que los socialistas siguen predominando en la misma atornillados en el Poder.

«EL IMPARCIAL»

Dice que todo el mundo advertirá lo sucedido ayer en el Parlamento, y que ello dará idea de la ética política del Gobierno actual. Dice que, a pesar de las manifestaciones de las oposiciones, el Gobierno dejó su representación a una entelequia ministerial; que no otra cosa es, en fin de cuentas, el señor Galarza. No podía aspirar ciertamente a tanto el ex director general de Seguridad, ni podía inferirse tampoco mayor agravio a la conciencia republicana. Dice con sus titulares, su comentario: «La farsa de la crisis y la crisis de la farsa».

LO QUE DICEN LOS LIBROS.

«España y su crisis»

¿Quién no ha sentido preocupación por la crisis económica de España? Es la crisis de la Hacienda, de la Economía nacional, de las economías privadas. Debilidad en la vida de negocios, restricción en los créditos, carestía de la vida, mantenimiento de las cotizaciones de nuestra divisa en tipos desvalorizados, esto todos lo percibimos y lo padecemos.

¿Cuáles son las causas de esa crisis? De que sea la de España un simple eslabón en la cadena de la crisis del mundo, o que tenga factores propios; del carácter de estos factores, pueden deducirse los remedios.

A eso tiende un nuevo libro, aparecido en los escaparates de las librerías: «España y su crisis». Su autor, D. Joaquín Adán, no es un teórico; es hombre que ha sabido hermanar el estudio de las cosas económicas con la práctica de esos estudios en importantes empresas comerciales de Bilbao. Por eso en el libro hay la amabilidad del literato; pero también el conocimiento práctico de los negocios españoles. Ni las páginas especulativas y frías nacidas en la soledad de un despacho, ni tampoco las páginas apasionadas, desconectadas de toda trayectoria de investigación, de un empirismo que conoce un trozo de realidad y cree que aquello es la realidad entera.

«España y su crisis», tomo que no llega a los dos centenares de páginas, y se vende al precio de cinco pesetas, es una obra interesante para el economista y el hombre de negocios, para el que gobierna y es gobernado.

Anuncios por palabras

Diez palabras 0,50 Cada palabra más 0,10

Alquileres

EN MADRID Moderno se alquilan dos pisos independientes. Hotel calle Roma, 73. Unc, 25 duros. Otro, 28. Habitaciones espléndidas. Mediodía, sol espléndido invierno. Para más detalles, teléfono 15.985. Para verlos, en el hotel contiguo facilitan las llaves.

Varios

BICICLETA seminueva, francesa, de paseo, toda equipada, 25 duros. Blasco Ibáñez, 69.

EN LA ADMINISTRACION de este periódico se reciben estos anuncios hasta las dos de la tarde.

Enseñanzas

RATLES sociedad, clases particulares, Quintana, Colmenares, 7. FRANCESA: inglés, alemán, gimnasia, lecciones económicas. General Orca, 12, ático.

Consultas

ALVAREZ Gutiérrez. Consulta vías urinarias, secretas. Precios 9. Diez una, siete nueva.

AYUNTAMIENTO

EL AYUNTAMIENTO APRUEBA
LA EMISION DE UN EMPRESTI-
TO DE 50 MILLONES DE PESE-
TAS

A las doce menos cuarto conti-
núa la sesión suspendida ayer, pa-
ra tratar especialmente del emprés-
tito de 50 millones de pesetas.

El alcalde da cuenta de las nego-
ciaciones realizadas desde la ges-
tación hasta el concierto con la ban-
ca privada del empréstito.

Durante las negociaciones pasó
por momentos de verdadera incerti-
dumbre, ante el temor de la no con-
currencia al concurso; pero ese te-
mor quedó disipado por las ofertas
hechas por la banca privada.

No quiere decir nada acerca de
las condiciones para dejar la crí-
tica entera al Ayuntamiento, al que
recomienda abandone toda pasión
política, fijándose sólo en los inte-
reses de Madrid.

El señor Saborit considera la ne-
gociación un éxito del alcalde y del
Ayuntamiento, y hace observar que
él, como presidente de la Comisión
de Hacienda, no ha intervenido en
las negociaciones, para evitar que
tuvieran o pudieran achacarle nin-
gún matiz político.

Aun cuando la cantidad que se
pretende concertar no sea la sufi-
ciente, si lo será para normalizar
el desenvolvimiento del Ayunta-
miento.

El señor Regúlez dice que inter-
viene desprovisto de toda pasión
política, y en esta forma intentará
demostrar que el empréstito que in-
tenta hacerse es perjudicial a los
intereses del pueblo madrileño.

Refiere las condiciones que ofrece
la banca privada para garantizar
o asegurar el empréstito, deducien-
do de la lectura de esas condiciones
lo poco beneficiosa que resultará
esta operación de crédito, ya que
del empréstito de 50 millones sólo
percibirá el Ayuntamiento unos
diez millones de pesetas.

Agrega que los intereses que se
proponen son extraordinariamente
subidos, siendo también extraordi-
narias las comisiones que habrán
de pagarse. Demuestra que los inte-
reses que otras empresas han paga-
do por empréstitos concertados han
sido muy inferiores a los que se se-
ñalan para este empréstito, y el
Ayuntamiento de Madrid es una
entidad cuya solvencia no puede
ofrecer duda. En resumen, el inte-
rés que se propone se aproxima mu-
cho al 9 por 100 del capital recibi-
do. No cree que la situación del
Ayuntamiento sea tan apremiante,
que se vea obligado a aceptar tan
onerosas condiciones, y dice que este
empréstito cae dentro de la ley
de usura.

Como este empréstito llevará el
nombre del alcalde, que lo hace, di-
ce que el nombre del señor Rico
quedará con el grandemente des-
prestigiado. Los socialistas también
se desprestigiarán si votan este em-
préstito.

El alcalde dice que, como el em-
préstito que se pretende obedece a
una necesidad, acude a él con toda
tranquilidad de conciencia y sin nin-
guna preocupación.

Más que las condiciones del em-
préstito, lo que hay que juzgar son
las circunstancias, y éstas fueron
producidas por la herencia recibida
por los Ayuntamientos republica-
nos.

Rechaza las argumentaciones del
señor Regúlez, el cual ha barajado
los números con habilidad de finan-
ciero, para demostrar un interés
superior al que se señala haciendo
acumulaciones que no son exactas.

Señala la necesidad de realizar
este empréstito, que no puede ha-

cerse, sino en la forma que se pro-
pone, ya que sería una temeridad
abrir las ventanillas sin tener pre-
viamente asegurada la emisión.

El señor Salazar impugna en cier-
to modo la emisión del empréstito
con argumentos parecidos a los adu-
cidos por el señor Regúlez, pero
opina que debe hablarse con toda
sinceridad acerca de la urgencia del
empréstito, y dice que, como no
quiere asumir la responsabilidad,
votará el empréstito como remedio.

El señor Galarza interviene en de-
fensa de la emisión del empréstito.

Acusa a las entidades bancarias
de aprovechadoras de las circuns-
tancias, no por temor, sino por codi-
cia. Existe una confabulación de la
banca, y ante ella, el Ayuntamiento
no tiene opción. Hay que ir a este
empréstito; pero teniendo la since-
ridad de proclamar que la avaricia
de la banca ha querido aprove-
charse de las circunstancias para
hacer un buen negocio.

El señor Canto se pronuncia en
términos parecidos al señor Galar-
za, y ofrece también votar el em-
préstito.

El señor Cort anuncia que votará
en contra.

El señor Regúlez rectifica, propo-
niendo que la emisión del emprés-
tito se aplase hasta el mes de abril,
después de verificadas las anuncia-
das elecciones municipales.

También rectifica el señor Saborit
en nombre de la minoría socia-
lista, elogiando la actuación del al-
calde y diciendo que ellos votarán
el empréstito.

Este es aprobado en votación no-
minal, por 26 votos contra cinco.

El alcalde pronuncia unas pala-
bras, señalando la alteza de miras
con que el debate se ha desarrol-
lado.

Se aprueban otros asuntos sin in-
terés y se levanta la sesión.

EL CARNAVAL EN MADRID

El Ayuntamiento, en su última se-
sión, acordó la celebración del Car-
naval, subrayándose el propósito
del Concejo de ir modificando estas
fiestas, hasta transformarlas en
unos festejos de Primavera, y cele-
brarlos, como es natural, periódica-
mente, en esta época del año.

La Comisión de concejales desig-
nada para la organización del Car-
naval trabaja activamente para pro-
curar que los Carnavales de este
año, por si fueran los últimos, que
se celebren con este carácter, ad-
quieran la mayor resonancia popu-
lar. Desde luego, ha acordado ya
los siguientes premios en metálico:

Estudiantinas, rondallas y com-
parsas.—1, 1.000 pesetas; 2, 750; 3,
500; 4, 250; 5, 200; 6, 150; 7, 125;
8, 100; 9, 100; 10, 100.

Máscaras a pie o a caballo.—Pa-
ra personas mayores: 1, 500 pese-
tas; 2, 300; 3, 250; 4, 200; 5, 150; 6,
125; 7, 100; 8, 50; 9, 50; 10, 50.—Pa-
ra niños disfrazados: 1, 500 pese-
tas; 2, 300; 3, 250; 4, 200; 5, 150; 6,
125; 7, 100; 8, 50; 9, 50; 10, 50.

Coches engalanados.—1, 2.000 pe-
setas; 2, 1.500; 3, 1.000; 4, 500; 5,
250.

El festival se celebrará en el pa-
seo de la Castellana durante los
días domingo, lunes y martes.

Es propósito, también, de la Co-
misión, prestar cuantos auxilios es-
tén a su alcance, bien económicos o
de otra índole, a las entidades o
particulares que deseen construir
carrozas alegóricas para estas fies-
tas, pudiendo los interesados diri-
girse a la Secretaría de esta Comi-
sión, Sección de Gobierno Interior
del Ayuntamiento, puntualizando
por escrito la clase de auxilio que
interesan, y acompañando boceto y
detalles explicativos.

Ultima hora

La situación política
HABLA EL SEÑOR LERROUX ::
DIMISIONES

El señor Lerroux, hablando con
los periodistas ha manifestado que
anoche no descansó, pero que se
encuentra fuerte para seguir obs-
truccionando la obra del Gobierno.

Refiriéndose al proyecto de Con-
gregaciones religiosas, dijo que vo-
tará el primitivo del Gobierno, pe-
ro no el dictamen de la Comisión.
Así queda desmentido el señor
Prieto, que en su discurso de ayer
suponía que la obstrucción estaba
inspirada en el deseo de que el pro-
yecto no fuese aprobado.

Dijo que le habían visitado los
señores Gómez Chaix, presidente
del Tribunal de Cuentas; Usabiaga,
director de la Casa de la Moneda;
Aurelio Lerroux, delegado de la
Telefónica; los gobernadores de Ba-
leares y Teruel, y Armasa, conse-
jero de Estado, para comunicarle
que habían dimitido sus cargos con-
forme él había anunciado en su dis-
curso. Añadió que el señor Salazar-
Alonso no dimitirá, por ser el suyo
cargo electivo.

El señor Lerroux mostró una re-
producción fotográfica de una tar-
jeta suya a Natalio Rivas, en oc-
tubre del 23, pidiéndole ayuda para
la República. Ordenada, formal,
conservadora, siguiendo las tradi-
ciones espirituales de España, de-
mostrando que no evolucionó hacia
las derechas.

Agregó que continúa en la misma
posición, e insiste en que el Gobier-
no se encuentra en crisis, que dura-
rá sólo lo necesario para darse
cuenta de la conveniencia de cam-
biar de posición.

Expresó su sentimiento porque el
Gobierno caerá en situación ridícu-
la cuando él quería que hubiera
caído con dignidad.

NOTICIAS

AGRUPACION PROFESIONAL
DE PERIODISTAS DE
MADRID

Convocatoria
Essa Agrupación celebrará jun-
ta general ordinaria el día 6 de fe-
brero de 1933, a las siete en pun-
to de la tarde, para tratar del si-
guiente orden del día:

- 1.º Acta de la sesión anterior.
- 2.º Altas y bajas.
- 3.º Cuentas del cuarto trimestre
de 1932.
- 4.º Memoria anual.
- 5.º Gestión del Comité directi-
vo.
- 6.º Gestión de los vocales del
Jurado mixto.
- 7.º Ruegos y preguntas.
- 8.º Proposiciones de los agru-
pados.
- 9.º Elección de junta directiva

ACCION MUNICIPALISTA MA-
DRILEÑA

El lunes, 6, a las siete y media
de la tarde, en la «Casa de los Ga-
tos», dará una conferencia el doc-
tor don José Dalmau Montaña so-
bre el tema «Posibilidades para el
progreso futuro de Madrid».

SOCIEDAD GEOGRAFICA NA-
CIONAL

Esta Sociedad celebrará el pró-
ximo lunes, día 6 del actual, a las
seis y media de la tarde, su acos-
tumbrada sesión científica, en la
que seguirá tratándose de la orga-
nización de un Centro de Estudios
Geográficos.

INAUGURACION DE UNA EX-
POSICION

Hoy, sábado, a las ocho de la no-
che, se ha inaugurado en los sala-
nes del Lyceum Club, San Marcos,
42, la exposición de pintura y plu-
mas del gran artista gallego Ra-
món Peña.

ESTADO

VISITAS :: EL REGRESO DEL
SEÑOR ZULUETA

Esta mañana visitaron al sub-
secretario de Estado el ministro de
Noruega y el señor López Ferrer.

El señor Zulueta ha demorado al-
gunos días su regreso a Madrid
por tener que asistir en Ginebra
a las sesiones de la Conferencia del
Desarme.

UN DOCTOR QUE VENDE
TITULOS

En el ministerio de Estado
han facilitado una nota previ-
niendo al público sobre la actua-
ción del ciudadano austriaco doc-
tor Karl Hutter, que se dedica a
vender títulos de doctor concedidos
por escuelas que no tienen carácter
oficial y que carecen por tanto de
todo valor.

Este doctor es además autor de
una publicación sobre disposicio-
nes legales que regulen cuanto se
refiera a los títulos académicos ex-
tranjeros, siendo esta obra de ca-
rácter tendencioso y de valor du-
doso.

GUERRA

EL DIA DEL PRESIDENTE
DESPACHO EN PALACIO

El ministro de la Guerra acudió
por la mañana a su despacho, don-
de recibió algunas visitas.

Al recibir a los periodistas les
manifestó que no tenía nada de in-
terés que comunicar a la Prensa,
dialogando con los reporteros acer-
ca de las incidencias de las sesio-
nes de ayer en las Cortes.

Entre las visitas que recibió hoy
el jefe del Gobierno figuraron la
del embajador de Francia y la del
señor Serrano Batanero.

A la una de la tarde acudió a
Palacio el señor Azaña, informan-
do al presidente de la República
de la jornada parlamentaria de
ayer y sometiendo a la firma nu-
merosos decretos de distintos de-
partamentos.

AGRICULTURA INDUSTRIA Y COMERCIO

En el ministerio de Agricultura
han facilitado hoy una nota dando
cuenta de que el Consejo ordena-
dor de la Economía ha comenzado
su actuación en los locales propios
de la calle de Alcalá Zamora, cele-
brando sesión plenaria.

Uno de los estudios que inmedia-
tamente va a comenzar, en cola-
boración con los elementos técnicos
de que ya dispone, es el referente a
la futura política arancelaria de
España.

Se ha constituido una comisión
especial dotada de elementos de in-
vestigación, acción y asesoramiento
para estudiar los problemas urgen-
tes en relación con la crisis eco-
nómica que atraviesa el mundo, y
que afectan a España.

Grave accidente del tra- bajo

Dicen de San Sebastián que el
obrero de la Unión Cerrajera Fran-
cesco Espeleta, de treinta
y un años, fué alcanzado cuando
trabajaba por unas yagonetas, re-
sultando muerto.

Sus compañeros declararon la
huelga de brazos caídos, pero por
la tarde desistieron de su actitud.

«Sindicato de Publicidad, Barblert, 8-MADR D

GOBERNACION

EL SEÑOR CASARES MEJORA-
DO :: SU HIJA CONTINUA
IGUAL

El secretario del ministerio de la
Gobernación, señor Naya, conver-
só con los periodistas a primera
hora de la tarde, manifestándoles
que las noticias de provincias acu-
saban tranquilidad completa.

El ministro se encuentra algo me-
jorado.

La hija del señor Casares sigue
en el mismo estado.

Incidentes en Jai Alai

Ayer, a las once de la noche, se
produjeron algunos incidentes en
el Frontón Jai-Alai, donde se cele-
braba una velada de boxeo, promo-
vidos por el público que no pudo
ocupar sus localidades. Hubo grito-
s y roturas de cristales. Enviadas
al lugar del suceso fuerzas de Asalto,
restablecieron el orden.

Quedaron fuera unas mil perso-
nas, a las que se empezó a devol-
ver, lentamente, el importe de sus
entradas. También fué devuelto el
dinero a bastantes espectadores, que
una vez dentro del local, no encon-
traron donde acomodarse.

Los empresarios del espectáculo
hicieron presente su sospecha de
que había habido falsificación del
billete.

El jefe superior de Policía, al
recibir a los periodistas, dijo que
de acuerdo con el director de Se-
guridad, había impuesto una multa
de 500 pesetas a la empresa de la
velada de boxeo, por haber ven-
dido más localidades de las que
permite el aforo del local.

También dijo que se habían im-
puesto 50 pesetas a diez revendedo-
res, a los que se les había ocupado
gran número de entradas.

El primer centenario de don F. de Elhuyar

El próximo lunes, día 6 del ac-
tual, se cumple el primer centena-
rio de la muerte del que fué insig-
ne hombre de ciencia, fundador del
Seminario de Minería de México,
del Laboratorio de Química Indus-
trial de Madrid, verdadero creador
de la legislación minera de nuestro
país, autor de numerosas Memorias
fundamentales de Química, Mine-
ría, Geología y Economía. Perso-
nalidad de renombre universal en
su época y figura cuyo relieve cien-
tífico se agiganta con el tiempo.
El Cuerpo de Ingenieros de Minas,
de acuerdo con la Sociedad Espa-
ñola de Física y Química, conme-
morará la fecha del centenario con
una sesión solemne, que tendrá lu-
gar el próximo lunes, día 6, a las
cinco y media de la tarde, en el sa-
lón de actos de la Escuela de Mi-
nas, sesión en la cual se glosarán
diversos aspectos de la personali-
dad y la actividad de D. F. de El-
huyar.

Están invitados al acto los minis-
tros de Instrucción, de Agricultu-
ra e Industria y de Marina, Di-
rectores Generales de Enseñanza
Técnica, Minas e Industria y gran
número de personalidades relevan-
tes de nuestras Instituciones Cien-
tíficas y de Cultura Superior.

A continuación de este acto con-
memorativo, celebrará en el mismo
local su sesión ordinaria del mes de
febrero, la Sociedad Española de
Física y Química, teniendo anuncia-
dos trabajos los señores Piña y
Doetsch, Collazo y Santos Ruiz,
Sánchez-Avecilla y M. Puget, Deu-
lofeu y Espinal (de Buenos Aires),
del Campo y Sierra, y E. Moles.